



UdelarR



DTS



FCS

**Universidad de la República
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Trabajo Social
Monografía de grado de la Licenciatura en Trabajo Social**

La Casilla

El pasado, el presente y el proyecto
en común, forman una experiencia de
desarrollo

María Noel Villalba Britos

Tutora: Prof. Ana Alicia Delgado Márquez
Master en Trabajo Social
Profesora Asistente

**Montevideo, Uruguay
Noviembre 2013**

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I: Recorriendo el Pago “La Casilla”.....	7
Historia del Pago “La Casilla”.....	7
El Presente del Pago “La Casilla”.....	17
Funcionamiento de la S.F.R La Casilla.....	19
CAPÍTULO II: “Mirando” el Pago “La Casilla”.....	30
Hábitat y Territorio.....	30
Redes Sociales.....	36
Desarrollo local desde un enfoque territorial.....	40
REFLEXIONES FINALES.....	53
BIBLIOGRAFÍA.....	56
ANEXOS.....	60



INTRODUCCIÓN

El presente documento constituye la monografía final de grado de la Licenciatura en Trabajo Social, en el marco de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Guía este documento el interés personal en la temática rural y particularmente en la vinculación del enfoque territorial en el desarrollo de localidades y comunidades del interior del país. De esta manera, para poder contribuir al análisis del proceso de desarrollo local en el área rural de “La Casilla” ubicada en la Seccional 4ta, en ruta 23 km 187 en el departamento de Flores, considero relevante estudiar las dimensiones de hábitat y territorio, teniendo en cuenta que en el mismo juegan la historia, las tradiciones, los actores locales y las instituciones; siendo esto parte del desarrollo de una localidad.

A su vez, en relación al tema de estudio de Territorio y Desarrollo Local es interesante destacar como hay una escasa acumulación teórica, donde se llega a encontrar estudios que hacen referencia al desarrollo local, pero no desde un enfoque territorial, sino desde una perspectiva económica y sustentable. Por tal motivo, dicho estudio es un gran desafío, ya que aportaría a nuevas investigaciones sobre el tema y al colectivo profesional en el Uruguay, proceso al que se pretende contribuir con el presente trabajo.

De esta manera, me cuestionó si las particularidades de las dimensiones de hábitat y territorio llegan a influir en el proceso de desarrollo que lleve adelante una localidad del área rural de nuestro país. Según el autor Arocena (1995) para poder indagar sobre el proceso de desarrollo local, es necesario tener en cuenta diferentes dimensiones (social, identitarias, económico-productivo y política) de análisis; ya que éstas deben estar presentes a la hora de hablar de dicho proceso.

Tomando en cuenta las dimensiones que el autor presenta para el desarrollo de una localidad, también problematizo si cada una de ellas son un aspecto fundamental a la hora de comprender el proceso de desarrollo local de la zona de “La Casilla” desde un enfoque territorial.



Objeto de Estudio:

- El rol de los productores rurales y de los referentes institucionales en el proceso de desarrollo local y territorial, llevado adelante en el área rural de “La Casilla”.

Objetivo General:

- Contribuir al análisis del proceso de desarrollo local desde un enfoque territorial en el área rural de “La Casilla”, en la actualidad.
- Aportar a la acumulación teórica sobre hábitat y territorio, y desarrollo local en el área rural de “La Casilla”.

Objetivos Específicos:

- Comprender el papel del enfoque territorial en el proceso de desarrollo local en la localidad de “La Casilla”.
- Identificar en el territorio la participación de los productores rurales y las instituciones en el proceso de desarrollo local de “La Casilla”.
- Analizar las particularidades de las diferentes dimensiones del proceso de desarrollo local de la zona de “La Casilla”.

Estrategia Metodológica

Teniendo en cuenta los objetivos y el alcance del presente estudio, la estrategia metodológica será por un lado, de corte *descriptivo-analítico* y por el otro, *exploratorio*.

A su vez, es importante mencionar que el mismo es un estudio de caso, ya que se tomará como caso en particular la zona de “La Casilla”, sin realizar comparaciones con las características de otro caso similar del departamento o el país.

En cuanto al por qué descriptivo-analítico, es evidente que la primera etapa de este estudio es describir las características de la localidad de “La Casilla” en relación al hábitat y territorio, a las redes sociales y al desarrollo local, siendo estas categorías claves a la hora de describir y analizar las particularidades de la zona rural.



Siguiendo en esta línea, el presente estudio muestra también aspectos del tipo de estudio exploratorio, ya que existen escasos conocimientos sobre el tema estudiado del caso concreto. En relación a la localidad, se encontró información e investigaciones que estaban vinculadas a la organización y formación de la Sociedad Fomento Rural de “La Casilla”, pero no sobre la zona y menos aún sobre el desarrollo local desde un enfoque territorial. Por tal motivo, me planteo aportar nuevos conocimientos de la zona rural que estén relacionados a su trayectoria, presente y proyecto en común en cuanto al desarrollo local.

Entrevista

En cuanto al tema que me planteo estudiar, considero relevante comprender las percepciones de los productores rurales y referentes institucionales. Por ello, esta técnica me permite llegar al entrevistado por una vía más directa realizando preguntas que están relacionadas a lo que “*piensa, siente o cree*” sobre los diferentes puntos de las dimensiones del desarrollo local de la zona de “La Casilla”.

La entrevista me permite acceder a hechos, descripciones de situaciones e interpretaciones de sucesos que de otra forma no llegaría, además que complementa la información recabada sobre la zona rural.

De esta manera, el tipo de entrevista que considero más conveniente en este estudio es la *semi-estructurada*, donde la pauta elaborada previamente funciona como guía dejando espacios para formular preguntas no previstas, y así agregar instancias que enriquezcan la entrevista y la interacción con el entrevistado.

Análisis de Discurso

La entrevista me permite interactuar con el entrevistado según una pauta ya establecida que me guía en relación al tema de estudio, pero luego que obtengo las percepciones de los entrevistados según cada uno de los temas planteados es importante seguir con el siguiente paso que es la técnica de análisis de discurso.

Esta técnica es fundamental para un estudio descriptivo-analítico, ya que una vez que tengo las percepciones de los entrevistados, debo analizar cada una de las frases que los mismos expresan en el correr de la entrevista.



A partir de esta técnica, podré comprender el sentido de lo que dice el entrevistado en cada respuesta, donde el significado que le atribuye a sus palabras es clave al momento de contrastarlo con las categorías teóricas. Mediante el análisis de las percepciones de los entrevistados, podré estudiar el rol que cumplen los productores rurales y referentes institucionales en el proceso de desarrollo local en la zona de “La Casilla”.

Material Documental

La técnica de material documental es utilizada en el presente estudio porque encontré una escasa información sobre el tema de estudio, y más aún cuando indagué sobre el caso concreto.

A partir de dicha indagación, pude encontrar un material documental que fue creado por la Sociedad Fomento Rural “La Casilla” (2010) en conmemoración de su fundación, la cual cumplía más de 60 años en la zona.

Dicho documento consistía en describir la historia de la zona, la fundación y organización de la SFR “La Casilla”, y las características de la población que reside en el centro poblado de la localidad mencionada.

La información de este documento me permitió desarrollar el primer capítulo del presente estudio como a su vez elaborar las pautas de entrevistas, aspecto que funcionó como punto fuerte a la hora de llegar a la zona.

Estructura Organizativa

El presente trabajo se desarrolla en dos capítulos, los cuales intentan describir y analizar las categorías teóricas que darán inicio a un acercamiento del caso concreto y contribuirán al estudio del proceso de desarrollo local desde un enfoque territorial. A partir de la reflexión de estos conceptos, se busca analizar algunos aspectos que los componen para tener una base desde la cual mirar y reflexionar en torno a la zona de “La Casilla”.

De esta manera, en el primer capítulo se pretende describir el proceso histórico de la zona de “La Casilla”, ya que hay momentos claves de esta historia que marcan las



particularidades que presenta la zona en la actualidad; y con esto me refiero a su rubro productivo y a la organización de los productores.

Siguiendo con el proceso histórico de la zona, se menciona las características socio territoriales que presenta el centro poblado y la zona de “La Casilla”, cómo las particularidades del rubro productivo de la lechería.

Luego de esto, se da cierre al capítulo con la descripción de cómo se formó y se dio inicio a la agrupación de productores, la cual hoy en día tiene el nombre de Sociedad Fomento Rural La Casilla y es la principal organización de los productores lecheros que allí residen. Teniendo presente además, los objetivos, la organización y los servicios que les brinda a los productores de la zona.

En el segundo capítulo pretendo desarrollar teóricamente la categoría de hábitat y territorio, redes sociales y desarrollo local, ya que las mismas serán tomadas en cuenta para poder analizar el proceso de desarrollo local del caso concreto.

Las categorías de hábitat y territorio son claves, porque el desarrollo local que pretendo estudiar de la zona está enfocado desde el territorio, tomando en cuenta que el hombre se relaciona con espacios físicos en los cuales desarrolla sus actividades, estos espacios se vuelven significativos para el grupo que los habita; se cargan de sentido porque en él transitaban generaciones que fueron dejando sus huellas, las trazas de su trabajo, los efectos de su acción de transformación de la tierra, el ingreso de nuevos actores e instituciones que van delineando a la localidad.

De esta manera, hay que pensar al área rural estudiada como un espacio donde los hombres han constituido sus formas de vivir, sus costumbres, sus valores y sus creencias. La identificación de ese grupo de productores con la zona de “La Casilla” se vuelve un factor de desarrollo, donde juntos potencian sus capacidades para llevar adelante un proceso de desarrollo local.

Junto a esto vemos la importancia de la red social, donde este espacio constituido por sus habitantes han sido impulsador de nuevos cambios tanto a nivel individual como colectivo, donde el intercambio de los integrantes de ese colectivo han



potenciado sus recursos, sus posibilidades y creado alternativas que posibilita la superación de sus necesidades, teniendo presente además un proyecto en común.

Estos aspectos son muy significativos a la hora de hablar de desarrollo local, ya que este comprende la producción local de riquezas como lo es la producción lechera, pero además requiere un sistema de valores, una historia compartida, rasgos identitarios comunes. Es necesario comprender la importancia que cumple el territorio como espacio físico donde no sólo desarrolla sus actividades el hombre, sino que además está cargado de sentido, está atravesado por las formas de actuar de los seres humanos que lo habitan.

Pero para poder estudiar el proceso de desarrollo local de la zona de “La Casilla” es necesario mencionar las dimensiones del autor Arocena (1995), donde según él deben estar presentes a la hora de hablar del mismo.

De esta manera, encontramos a la dimensión social, la dimensión identitarias, la dimensión económica-productiva y la dimensión política. Las mismas serán la base del estudio y análisis del caso concreto, ya que contrastaré las particularidades de la zona con los aspectos que cada una de ellas menciona en el proceso de desarrollo local.

Por último se arriba a las consideraciones finales que pretenden darle un cierre a ésta producción.



CAPÍTULO I

RECORRIENDO EL PAGO LA CASILLA

Historia del Pago “La Casilla”

Para poder desarrollar la historia que ha marcado la actualidad de la localidad de “La Casilla” he tomado en cuenta el documento de la “*Sociedad de Fomento Rural La Casilla, más de 60 años*” (2010)¹.

Antes de comenzar a describir la historia que ha vivido el pago de “La Casilla”, hay que tener en cuenta que la localidad cuenta con 181 habitantes en la actualidad², donde muchos de ellos han sido parte del proceso. En cuanto a esto, me parece interesante mencionar que dicho proceso se ha desarrollado a partir de la superación de diferentes obstáculos que han sido significativos a la hora de hablar sobre la historia de la localidad, estos están relacionados a la producción, a la propiedad de las tierras y a resistir a la lógica avasallante de la industrialización.

Comenzando desde sus inicios encontramos a Eduardo Mac Eachen, que en 1852 compró los campos que fueron del Coronel Adrian Median. Mac Eachen estaba casado en primeras nupcias con Carmen Alarcón Durán con la que tuvo seis hijos, donde uno de ellos fue Eduardo (político, diputado, senador, ministro, presidente de BROU y candidato a presidente en 1903); y en segunda nupcias con Rosa Cecilia Stirling con la que tuvo dos hijas.

Estos campos (un área de 7.289 hectáreas) serán heredados por su otro hijo Juan de la Cruz (padre Eduardo Mac Eachen), el que se encontraba casado con su prima

¹ Es un libro premiado por el Fondo Concursable para la Cultura del Ministerio de Educación y Cultura. Fue elaborado en el marco de conmemoración de los 60 años de la SFR “La Casilla”. Consta de 86 páginas, el prólogo está escrito por el Ing. Agr. Mario Costa, Vicepresidente de la Comisión Nacional de Fomento Rural y Gerente de la Cooperativa Unidad Cooperaria, mientras que los textos históricos y de investigación corresponden al Esc. Ramiro Turreilles y a un equipo de la Universidad de la República. El Esc. Ramiro Turreilles ha preparado un material referido a la historia de la Sociedad de Fomento Rural de La Casilla, resumen del trabajo contenido en este libro, se trata de algunos pasajes adaptados por el autor al estilo periodístico.

² La localidad de “La Casilla” cuenta con una población de 181 habitantes, según el censo realizado en 2011. La tendencia es a mantenerse estable, ya que en 2004 la población era exactamente la misma. El salto cuantitativo se dio entre los periodos de 1996 y 2004, ya que en aquel año la localidad contaba con 93 habitantes. (INE. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: <http://www.ine.gub.uy>)



hermana Juana Gayoso Alarcón, teniendo tres hijos. Uno de ellos, también llamado Eduardo, padecerá problemas de salud, específicamente de tuberculosis; y residirá en la estancia de su padre para estar aislado de la ciudad, ya que en esos tiempos era muy alarmante dicha enfermedad. Por tal motivo, el mismo se trasladaba con un carruaje que era denominado por el paisanaje vecino de la zona como “*La Casilla*”; término con el cual, años más tarde nombrarán a la zona y a la futura Colonia³ que ahí se instalará en 1948, ocupando un área de 591 hectáreas.

Según esto, José María García Alfaro⁴ recuerda que “*La Casilla fue una gran estancia antes de 1900. Vinieron familias porque los propietarios querían pasar de la ganadería a la agricultura en 1928. Por eso fueron a buscar productores agrícolas de San José, para hacer medianería en estos campos. No tenían ninguna herramienta, pero como se conocían de San José tenían mucha colaboración entre ellos*” (Sociedad de Fomento Rural La Casillas más de 60 años. 2010:11).

Posteriormente llegaron más familias provenientes de Soriano y del suroeste del país, los apellidos de esas familias aún permanecen en la zona.

En cuanto a dicha zona, es relevante destacar que la misma se encuentra en la 4ta sección de Flores ruta 23 km 187, en la cual se concentran los mejores campos del departamento, estos están aptos para diferentes actividades agrícolas, como lo era la agricultura en esos tiempos y en la actualidad la lechería, entre otros.

De esta manera, nos encontramos con una zona muy rica en tierras, llegando a explicar la numerosa presencia en esa sección de labradores, ya que entre 1920 y 1940 llegaron a conformarse hasta 10 colonias.

Aquellos socios que más antigüedad tienen en estos campos llegan a recordar en la actualidad, como sus padres comenzaban muy temprano de la mañana (2 o 3 AM) a

³ Colono: “*Persona que tiene arrendada una finca de labor y se encarga de cultivarla.*” Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. © 2007 Larousse Editorial, S.L. Cuando el Instituto de Colonización accede a un campo que podría haber sido una gran estancia, lo fracciona en diferentes predios medianos y chicos (20 a más hectáreas) para que los productores puedan arraigarse en la zona rural y llevar adelante una actividad productiva. Estos son considerados “colonos”, siendo parte los mismos de una “colonia” en una determinada zona rural de nuestro país.

⁴ José María García Alfaro, es un productor de la zona de “La Casilla” que ha participado del proceso de creación de la SFRLC. También ha elaborado dos libros que hacen referencia a la historia de la zona, redactando diferentes cuentos o anécdotas de los pobladores de “La Casilla”.



labrar la tierra. *“La mayoría araba con caballos y bueyes. Los paisanos no tenían peones es esa época, trillaban los vecinos y todos colaborábamos. Ese fue otro ejemplo de solidaridad. También estaban las cortadoras y emparvadas de maíz”.*

“Se empezaron a obtener logros en base a todos esos valores de solidaridad y de luchar juntos por el bienestar de todos. La prioridad fue una escuela y así fue que entre todos levantaron un local de paja y terrón para educar a los niños y a los jóvenes” (Sociedad de Fomento La Casilla más de 60 años, 2010:12).

Según este relato, podemos visualizar como las diferentes colonias colaboraban entre ellas para poder llevar adelante la producción agropecuaria, ya que sus inicios demuestran que los mismos no disponían ni de mano de obra ni de maquinaria que pudiera colaborar en su producción, sólo contaban con el apoyo del vecino de campo que se encontraba en la misma situación que los demás.

Estos productores no tenían más de 40 hectáreas y se dedicaban a la agricultura, se plantaba maíz, trigo y algunas verduras, se vivía una época muy austera con costos muy bajos. A esto se le sumaba que a nivel nacional no habían demasiados avances en la tecnología para hacer frente a los inconvenientes que se vivían, en relación al clima y a los problemas patológicos de los cultivos; lo cual subraya una producción defectuosa.

Junto a esta problemática de las técnicas agrícolas también hay que tener en cuenta que a nivel nacional la renta⁵ resultaba demasiado alta, sobre todo en aquellos períodos en que la producción ganadera decaía. De esta manera, los arrendatarios vivían épocas de mucha incertidumbre, ya que no llegaban a cubrir los gastos y tampoco los plazos que se fijaban con el propietario.

Para poder comprender como estos momentos críticos incidían en la zona, tomaré en cuenta los aportes de Pollero⁶, el cual expresa que *“En aquellos años muchos de nosotros tuvimos que vender lecheras, animales de trabajo y hasta herramientas, a fin de no ir a la calle con nuestros hijos. Es que, piénsese lo que pasaría un empleado que, ganado cien pesos, de pronto se encuentra con que solo le pagan 20, restándole el*

⁵ Arriendo es la suma de dinero que paga el arrendatario del predio a su legítimo propietario.

⁶ José A. Pollero era el caudillo de los productores de “La Casilla”, quien organizaba a los agricultores en aquel entonces impulsando muchas de las iniciativas que se llevaron adelante.



80%, que era lo que nosotros estábamos perdiendo. Solo achicando el estómago y pasando mucho frío, pudimos resistir a aquellos años” (Sociedad de Fomento Rural La Casilla, más de 60 años, 2010:18).

En relación a esto, García Alfaro otro productor de la zona, relata que se encontraban con una zona donde el vecindario estaba compuesto básicamente por agricultores medianeros *“con contratos de muy poca duración, creando una inestabilidad a las familias que prácticamente tenían que cambiar de predio cada año, con todos los inconvenientes que causaba el tener que levantar un rancho para albergar a aquellas familias que no bajaban de una docena de integrantes”*. Con contratos de arrendamiento de 4 años de duración, donde siempre existía aquel fantasma del desalojo acechando frecuentemente, pasando a agudizarse aún más en la década del 1940, cuando se generalizaron los desalojos en *“La Casilla”* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:19).

Debo mencionar que esta situación no sólo se daba en la zona de *“La Casilla”*, sino que era parte de una situación que se vivía a nivel nacional, siendo aún más complejo el problema de los desalojos rurales, ya que generalmente en cada año se aprobaba una ley que prorrogaba los plazos. Podemos ver como estas resoluciones dejaban a las familias enteras de diferentes lugares del país en una situación de gran vulnerabilidad e incertidumbre, en cuanto a su residencia y producción de campo.

Por tal motivo, en 1945 la Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR), presidida por Cesar Mayo Gutiérrez, convocó al *“1er Congreso Nacional de Colonización”*, realizado en Paysandú, entre el 19 y 22 de abril de 1945, con el objetivo de *“estudiar las proposiciones que se formularon sobre las materias que integraban un amplio temario referido a esta problemática, el que conto con una numerosa concurrencia integrada, entre otros, por profesionales, hombres de trabajo rural, agricultura, ganaderos, políticos, periodistas”* (Sociedad Fomento Rural La Casilla, más de 60 años, 2010:21).

Como efecto de las conclusiones de este Congreso, surgió la ley 11.029 del 12 de enero de 1948, que creó al ente autónomo *“Instituto Nacional de Colonización”* (I.N.C) sobre la base de la *Sección Fomento Rural y Colonización del Banco*



Hipotecario del Uruguay, y a los efectos de la misma, entendió por colonización al “conjunto de medidas a adoptarse de acuerdo con ella para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación, procurando el aumento y mejora de la producción agropecuaria y la radicación y bienestar del trabajador rural” (art 1º) (Sociedad Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:23,24).

A partir de la creación del INC se contribuyó a solucionar el grave problema de los desalojos que afectaba a “La Casilla” como a otras zonas del país.

Junto al surgimiento del Instituto Nacional de Colonización fue creado en la zona de “La Casilla”, la Agrupación Agrícola “La Casilla”⁷, organización integrada por los colonos que vivían en la zona para intentar resolver el tema de tenencia de tierras.

En cuanto a “La Casilla”, se llegó a explicar, mediante un artículo de Juan José L. Callejas, como veían la intervención del Instituto Nacional de Colonización en la zona. Según Callejas, *“Interviniendo el Instituto de Colonización es posible comprar fracciones, que podrían ser pagadas a 30 años de plazo. En tanto que los pocos que han podido comprar tendrán que pagarlas en un plazo de 6”*. *“Interviniendo el Instituto de Colonización todos comprarían, porque las facilidades son amplias, y sin entrar todavía a profundizar el problema humano, que estaría ligado a esta decisión y en parte resuelto”* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:30).

De esta manera, en la reunión del 22 de mayo de 1948 se acordó que el problema que vivían los agricultores desalojados de “La Casilla” se plantearía al INC para que sea solucionado dentro del marco de la ley que creó ese Instituto, teniendo en cuenta la justa aspiración de los agricultores, sin perjuicio de atender los intereses legítimos de los dueños de las tierras.

A partir de este momento, la zona comienza a tener momentos de mayor tranquilidad en cuanto a su pertenencia en el territorio, y sobre todo al desarrollo de su producción agrícola familiar; característica que marca el tipo de producción que en la actualidad se llega a visualizar en “La Casilla”.

⁷ En la actualidad la Agrupación Agrícola “La Casilla” tiene el nombre de Sociedad Fomento Rural “La Casilla”.



Siguiendo con el proceso de conformación del pago mencionado, cabe mencionar un hecho que se desarrolló el 22 de agosto de 1953 con la inauguración del actual local de la *Escuela N° 32 “La Casilla”*. Esta creación era parte de los grandes anhelos de los productores, ya que las colonias se constituían por familias de más de 10 personas sobre todo niños y jóvenes, los cuales necesitaban tener un lugar en el que pudiera ejercer el derecho a la enseñanza pública.

Esta Escuela fue creada en un predio de 5 hectáreas que fue donado por algunos compradores de dicha estancia, la cual constó de dos salones y una casa habitación.

La Agrupación Agrícola “La Casilla” y la Comisión Fomento de la Escuela N° 32 invitaron para este acto a la Comisión Nacional de Fomento Rural *“en momentos de ser coronados con el mayor de los éxitos una vieja aspiración de la zona y en cuyas gestiones no estuvo ajena esa Institución”* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:32).

Estos momentos que vivía la población de “La Casilla” significaban más que un logro, ya que estos pudieron juntos superar tiempos críticos como lo fue el desalojo rural en la zona, y poder concretar sus aspiraciones con la creación de la Escuela N° 32.

A todo esto, se le suma que en 1953 el INC expropió más de 600 hectáreas del campo de la estancia de Cándido Marín Aguirre y aprobó el plan de colonización privada en la parte correspondiente a Antonio Martínez Flores, Juan C. y Héctor E. Capandeguy. Se firmaron los boletos de tres fracciones, de 66, 60 y 46 hectáreas.

Finalmente la zona de “La Casilla” comienza a cumplir sus anhelos en cuanto a la propiedad de las tierras de producción que le garantizaban mayor estabilidad hacia el futuro y a su vez cierran un proyecto que era parte del entusiasmo de los pobladores de la zona; podríamos decir que aquí se da inicio a una nueva etapa para aquel pago que comenzó con penurias y mucha incertidumbre.

De esta manera, el 12 de abril de 1956 convocados por la Agrupación Agrícola “La Casilla”, un grupo de productores de la zona constituyó la primera cooperativa agraria que funcionó en el departamento de Flores: *“Cooperativa La Casilla”*.



Pero esta iniciativa tuvo poca vida, ya que el 8 de agosto de 1963 el Poder Ejecutivo le canceló su personería jurídica. Al informar sobre este hecho, comentó “La Idea Nueva”⁸ (27/09/1963) que *“es indudable que esta cooperativa nunca tuvo una vida activa, no funcionando prácticamente como tal”*. *“Sin duda le faltó gente con experiencia en la organización y el funcionamiento de una cooperativa de producción”* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:34).

Luego que la “Cooperativa La Casilla” perdiera su personería jurídica, sucede un hecho que es recordado por los vecinos, es cuando José A. Pollero tuvo que irse de la zona de “La Casilla”, ya que le brindaron un pedazo muy chico de tierra que le impedía sobrevivir junto a su familia. Ahí fue que se perdió al principal conductor, la Agrupación Agrícola “La Casilla” siguió con una actividad casi nula que no le dio para hacer grandes cambios.

En la década del 1960 la actividad de “La Casilla” no tuvo mayores variantes, aquel proceso de desarrollo rural se había estancado, la Unión Rural que operaba en Trinidad (capital del departamento de Flores) contemplaba las necesidades que tenían los productores de la zona.

De esta manera, la producción que se llevaba adelante en la zona no tenía procesos de crecimiento muy positivos por lo cual requería generar algún tipo de cambio en la técnica utilizada o en el tipo de producción.

En esa misma época, existieron en el departamento de Flores (y existen) la venta de leche entera (o “cruda”), controlando la Intendencia las condiciones en las que se expanden los tambos, la mayoría de ellos ubicados en las cercanías de Trinidad. Cuyo principal destino era el abastecimiento de leche a la población y en algunos casos destinada a su industrialización, generalmente en el mismo predio (manteca y queso).

Este tipo de producción, la lechería, se lleva a cabo en establecimientos llamados “tambos” que normalmente tenían una organización rudimentaria, donde el tambero (productor) era a la vez repartidor a domicilio, e incluso podía ampliar su negocio adquiriendo leche a otros pequeños productores.

⁸ “La Idea Nueva” era el diario que existía en el departamento de Flores en aquella década.



También en esa época se comenzó con la incorporación del departamento a la cuenca de CONAPROLE, “*se formaron explotaciones más importantes, tambos que contaron con duración de ganado de calidad, instalaciones que representaron cierto capital, cultivos forrajeros, etc. y aplicaron normas de trabajo que permitieron considerarlos explotaciones especializadas*”. Aquí “La Casilla” intenta dar sus primeros pasos en este rubro, intentando incorporarse en la cuenca lechera del departamento, remitiendo la leche a CONAPROLE para el abastecimiento de la capital (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:35).

En diciembre de 1974 comenzaron las reuniones en el local de la Junta de Vecinos de Flores, con aquellos productores que estuvieran interesados en aumentar su producción y así ser parte de la cuenca lechera de CONAPROLE en el departamento de Flores.

De esta manera, esta situación hizo que la zona de “La Casilla” fuera cambiando en los rubros de producción, optando por la lechería, se reactivó la Agrupación Agrícola “La Casilla” incorporándose a la cuenca de CONAPROLE.

Con este nuevo comienzo, en 1977 se crea la *Sociedad Fomento Rural “La Casilla”* (SRFLC), con domicilio legal en el paraje del mismo nombre, “*ha sido creada en general para fomentar el desarrollo del agro, la industria, y el cooperativismo en la zona en que ejerce su acción, así como prestar servicios de apoyo a la producción y a la vida rural de sus socios y de todos los habitantes de la misma zona*” (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:39).

La misma se plantea diferentes objetivos, que van desde la importancia de las agrupaciones de los productores de la zona como una unidad, como a su vez la implementación de nuevas iniciativas que impulsen el desarrollo de “La Casilla”. Estos son:

- A. “*La unión permanente del vecindario de la zona, para procurar la solución de los problemas comunes, teniendo como principal objetivo el apoyo a la población de escasos recursos*”.



- B. *“Formular iniciativas y coordinar la acción de conjunto tendiente a la creación, instalación y funcionamiento de instituciones, obras y servicios públicos y privados que impulsen el desarrollo de la zona”.*
- C. *“Gestionar ante las autoridades públicas competentes, nacionales, departamentales y locales, las mejoras que puedan requerir los servicios a su cargo; y cooperar con ellas para el logro de las metas del desarrollo agropecuario”.*
- D. *“Respaldar la actividad productiva de sus socios, organizando programas de producción, de asistencia técnica, exposiciones, concursos, conferencias y mesas redondas con participación de productores y técnicos (...)”.*
- E. *“Buscar soluciones de comercialización en común de los productos de las explotaciones de sus socios y recibir, acopiar, clasificar, conservar, envasar y elaborar dichos productos”.*
- F. *“Propiciar y cooperar para la celebración anual de la Fiesta del Árbol y las fiestas tradicionales vinculadas a los rubros de producción mas representativos de la zona y realizar reuniones de esparcimiento cultural, deportivo y social en general de los trabajadores rurales y sus familias, con el propósito de crear y fomentar entre ellos, lazos de amistad y solidaridad”.*
- G. *“Difundir por todos los medios a su alcance la enseñanza, en manera especial la agraria”.*
- H. *“Toda otra actividad análoga a las anteriores o necesaria para el mejor cumplimiento de las mismas”.*

Este camino que fue impulsado por los productores de la zona siguió su transcurso, buscando cumplir con aquel anhelo de crecimiento en cuanto a la producción y al fortalecimiento de los vínculos del vecindario que allí juntos conformaban la SFR “La Casilla”.



El 28 de agosto de 1982 la SFR “La Casilla” inauguró su sede propia, que era y es un galpón de techo de dolmenit edificado con el apoyo de la Intendencia Municipal de Flores y Vialidad en un terreno donado por la Srta. Rufina Alfaro. Este pasará a ser un depósito para insumos de los socios productores, garaje para el camión y de oficinas para la administración de la SFR “La Casilla”.

Todo este proceso de crecimiento y transformación hacia la lechería no estuvo exento de dificultades económicas y financieras, pero los proyectos desarrollados con los apoyos del FID y del BID⁹ permitieron consolidar transformaciones en la zona, de la agricultura hacia la lechería. Hoy es el principal rubro sobre el que gira la actividad de la SFR “La Casilla” brindando estabilidad a los productores lecheros de dicha zona, como a nivel regional, tomando un papel relevante en la producción del departamento de Flores (Sociedad Fomento Rural La Casilla, 2010).

Al inicio de la década de 1990, en el marco de sus objetivos, la Comisión Directiva pretende discutir el tema de poder construir viviendas en “La Casilla”. Por lo cual el 5 de septiembre de 1990 fomentan la iniciativa destacando las ventajas que se tendrían para toda la población con el apoyo necesario de la Sociedad, así como de empezar cuanto antes las tentativas por parte de esta Institución.

Dicha iniciativa pasa a tomar fuerza y frutos muy pronto, ya que el 7 de diciembre de 1990 *“se informa que ha sido aprobado el plan de viviendas de MEVIR para La Casilla, asimismo la formación de una Comisión de Apoyo para dicho tema, la cual el Gerente Gustavo Amir es miembro”* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:52).

Esto resalta el apoyo de la SFR desde los inicios de la propuesta, donde pasa a inaugurarse el 4 de enero de 1995 el Centro Poblado *“MEVIR-La Casilla”*. Aquí podemos visualizar cómo funcionan los pobladores de la zona como unidad, ya que con la ayuda de los mismos (colaboraron en la construcción) se pudo cumplir aquel proyecto de tener un poblado de “La Casilla”, que brindará viviendas de mejor infraestructura dejando aquellos rancheríos de paja y barro en los cuales vivía el paisanaje del pago.

⁹ Fundación Interamericana (FID) brindó apoyo financiero con el destino de instalar un Fondo Rotatorio de Crédito. Y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aportó una donación para fortalecer el crecimiento institucional de la SFR “La Casilla” en 1991.



Este centro poblado generaba que los productores tuvieran acceso a una vivienda más estable y segura para sus familias, pero también brindaba que aquellos empleados (sobre todo jóvenes) que venían del pueblo para trabajar en los tambos de la zona, tuvieran donde radicarse con sus familias y así no tener que viajar desde Trinidad a “La Casilla”.

A partir de este momento, el Centro Poblado de “La Casilla” pasa a conformarse por diferentes generaciones, desde aquellos productores que vivían en la zona desde el inicio de las colonias, como a su vez nuevos trabajadores que venían del pueblo en la búsqueda de mayor estabilidad, lo cual la producción lechera parecería brindar.

El Presente del Pago “La Casilla”

Es importante destacar que en la zona de “La Casilla” encontramos en su mayoría productores familiares que han permanecido en la misma por el paso de diferentes generaciones. Este aspecto se ha generado por la estabilidad productiva que ha caracterizado a la zona, donde a partir del proceso de desarrollo local y rural que se fue construyendo, las familias fueron quedándose en la misma sin tener que optar por la búsqueda de otras oportunidades como lo es la ciudad, en algunos casos.

Como señalan Chackiel y Pellegrino, en el documento de la SFR “La Casilla”, *“uno de los datos más notables que muestra la ENHA¹⁰ es que por primera vez el saldo de la migración rural-urbana se invierte y son más los movimientos desde las ciudades al campo que lo inverso. Esto estaría sugiriendo el surgimiento de nuevos atractivos del área rural para un porcentaje aún pequeño de población”* (Sociedad Fomento Rural La Casilla, 2010:64).

En el caso de “La Casilla” podemos visualizar productores familiares con residencia rural, sobre todo oriundos de la zona, pero también encontramos población de

¹⁰ Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA). En la actualidad la ENHA se releva en todo el departamento de Montevideo (áreas urbanas y rurales, así como su periferia), en el Interior urbano, localidades pequeñas y zonas rurales de todo el territorio nacional.



otras localidades del departamento, como lo es de la Villa “*Ismael Cortinas*” y de Trinidad (capital de Flores)¹¹.

Esta zona cuenta con 2000 hectáreas aproximadamente, las cuales pertenecen a dos inmuebles de la “*Colonia La Casilla*” del Instituto de Colonización, la 430 y 466 (VER ANEXO 8 y 9). En los diferentes padrones de cada inmueble del Instituto se identifica predios¹² que son arrendados y otros que están siendo comprados por los productores.

En cuanto a la superficie de los predios la media es de casi 200 hás, pero la mayoría de los predios tienen superficies por debajo del 81,5 hás.

En el 63% de los predios la producción es de tipo familiar; en el resto de los predios se emplea mano de obra (74% son empleados permanentes, 10% empleados zafrales y 16% jornaleros) (Sociedad Fomento Rural La Casilla, 2010:70).

El centro poblado de “La Casilla” cuenta con una población de 181 habitantes, de estos 86 son hombres y 95 mujeres. También encontramos 84 viviendas de MEVIR¹³, 64 se encuentran ocupadas y 20 desocupadas (INE. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: <http://www.ine.gub.uy>).

En relación a las viviendas de MEVIR¹⁴, podemos visualizar en la localidad tres planes distintos de construcción de viviendas, donde el primer plan se realizó en 1995, con una totalidad de 37 viviendas construidas; el segundo data de 1998 con 27

¹¹ La población urbana del departamento representa el 91,7% de la población y se concentra en un 93% en la ciudad capital de Trinidad. Presenta además con cinco localidades urbanas de menos de 1.000 habitantes, Ismael Cortinas (918 hab.), Andresito (261 hab.), La Casilla (181 hab.), Juan José Castro (97 hab.) y Cerro Colorado (96 hab.) (INE. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: <http://www.ine.gub.uy>)

¹² Predio “es un término con origen etimológico en el latín *praedĭum*. En el sentido más amplio, un predio es una pertenencia inmueble de una cierta extensión superficial. Puede decirse, por lo tanto, que los predios son tierras o terrenos delimitados” (Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. © 2007 Larousse Editorial, S.L).

¹³ Actualmente en la zona existen 2 tipos de programas para la intervención de MEVIR en el territorio: Programa de Núcleos de Viviendas y Programa de Unidades Productivas. Asimismo, se contempla casos excepcionales en la categoría “otros”, como convenios con otras instituciones para la construcción de policlínicas, escuelas, juzgados, etc. (MEVIR. Disponible en: <http://www.mevir.org.uy/>)

¹⁴ Las viviendas construidas en el Centro Poblado de “La Casilla” corresponden al *Programa de Viviendas Nucleadas*. Las mismas están destinadas a familias de bajos ingresos que no tienen terreno ni vivienda propia.



viviendas, y el último es del 2009, con 20 viviendas realizadas. MEVIR ha realizado 4 planes de construcción de Unidades Productivas¹⁵: en el año 1996, con 8 unidades (predios INC), en el año 1997, con un total de 7; en 1998 con 2 unidades, y en el año 2009 con un total de 10 unidades construidas. En dicho año se construyó Centros MEC (MEVIR. Disponible en: <http://www.mevir.org.uy/>).

La población de la zona de “La Casilla” tiene como principal rubro de producción la lechería representando el 54% de los predios, luego tiene como en segundo lugar a la producción ganadera de carne con un 32%, y por último un 14% de los predios con rubros que se dedican a la agricultura, cerdos, apicultura, entre otros (Sociedad Fomento Rural La Casilla, 2010:70). De esta manera, los porcentajes mayores representan a los que se dedican tanto a la producción lechera como a la ganadería, son rubros que están destinados a la venta (comercialización), y los otros rubros que encierran a los productores más pequeños son parte del autoconsumo, como la huerta y otros productores de granja.

Pero como mencionaba anteriormente el tipo de producción que caracteriza a la zona es familiar constituyendo el 63% de los predios, y el resto del porcentaje está destinado a aquellas producciones de mayor escala que necesitan un margen mayor de empleados (tambos grandes).

Funcionamiento de la S.F.R “La Casilla”

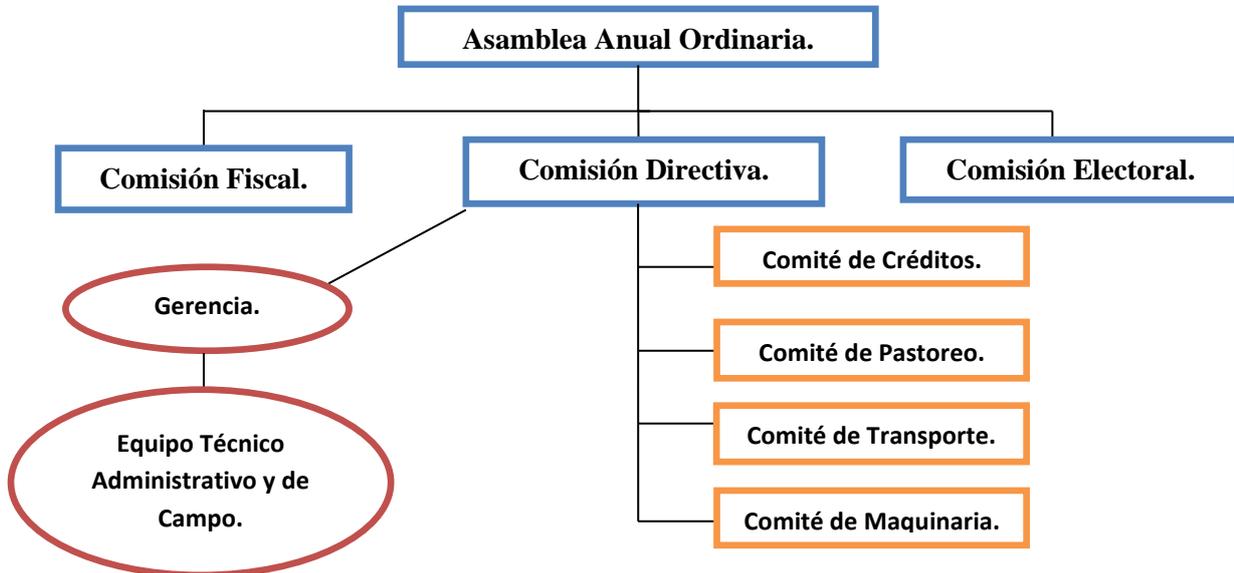
La Sociedad de Fomento Rural “La Casilla” (SFRLC) tiene una organización institucional de acuerdo a lo estipulado en el Estatuto de las Sociedades de Fomento Rural, en el cual *“se establece en los artículos 14, 15, 21 y 30 lo referente a la dirección y administración de la Sociedad, el funcionamiento de las Asambleas, la Comisión Directiva y la Comisión Fiscal y la elección de autoridades”* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010: 57).

15 Las familias con predio propio, que viven principalmente *Programas de Unidades Productivas* están dirigidos a familias con predio propio, que viven principalmente de la producción, y tienen necesidades de vivienda y/o construcciones para la producción. (MEVIR. Disponible en: <http://www.mevir.org.uy/>)



La organización está compuesta de la siguiente manera:

Organigrama de Sociedad de Fomento Rural “La Casilla”



- **Asamblea General:** es la autoridad suprema de la Sociedad de Fomento.
- **Comisión Directiva:** está integrada por el Presidente, Vicepresidente, Secretario, Tesorero y 3 vocales.
- **Comisión Fiscal:** designada por la Asamblea General y conformada por 3 miembros.
- **Comisión Electoral:** designada por la A. General al comienzo de su sección y consta de 3 miembros.

También en la organización establecida por los Estatutos, la SFRLC ha conformado comités en función de los servicios que se brindan. Estos grupos de trabajo se encargan de realizar un seguimiento del funcionamiento y utilización de los servicios.

En cuanto a la función de la Comisión Directiva, hay que subrayar que la misma cumple un papel relevante en el funcionamiento de la SFRLC, promueve la participación de los titulares y suplentes en las instancias de trabajo de la Comisión Directiva para incentivar el aspecto de aprendizaje y formación.

A su vez, se ha conformado un equipo gerencial, técnico y operativo que se encarga de controlar el funcionamiento de los servicios que más adelante mencionaré, se ocupa de la implementación de las operaciones técnico-productivas, del



asesoramiento a los órganos de dirección de la SFR. Es importante señalar que la toma de decisiones se realiza con el asesoramiento del grupo de técnicos que brindan elementos de información y sugieren criterios a los socios y directivos.

“El personal empleado en la SFRLC ha tenido una evolución creciente, que acompañó al incremento del número y volumen de los servicios ofrecidos a los socios”. Actualmente se brinda trabajo a más de 30 personas en forma permanente (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:62).

En relación a esta evolución hay que tener en cuenta la participación de las instituciones en la zona de “La Casilla” tanto a nivel local, regional como nacional. Donde encontramos a la Intendencia de Flores (IDF) -especialmente con la oficina de Promoción y Desarrollo-, el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, el Instituto Nacional de Colonización, MEVIR, MIDES, Instituto Nacional de la Leche, CONAPROLE, la Cooperativa Unión Rural de Flores (URF) y la Sociedad Fomento Rural de Flores (SFRF), entre otros.

En cuanto a la Intendencia de Flores, desde la Dirección de Promoción y Desarrollo, se ha implementado numerosos programas de apoyo a los productores y trabajadores agropecuarios. Entre los proyectos se encuentra el *Proyecto de Cría de Cerdos*, que es financiado por el Fondo de Desarrollo del Interior, a través del Gobierno de Flores.

La Dirección General de Desarrollo Rural de Ministerio Ganadería, Agricultura y Pesca ha impulsado la conformación de las *Mesas de Desarrollo Departamental*, en la que participa la Unión Rural Flores, Sociedad Fomento Rural de Flores, Asociación Rural de Flores, Sociedad Fomento Rural “La Casilla”. Los programas que han actuado en el territorio han sido el *Programa Ganadero* y el *Proyecto de Producción Responsable*, ya que Flores no estuvo incluido en los territorios atendidos por el Programa Uruguay Rural.

Desde el Ministerio de Desarrollo Social, visualizamos en el territorio el Proyecto de Uruguay Integra, que financia el proyecto *Flores Ambiental*, en convenio con el MGAP. Se plantea como objetivo *“contribuir al arraigo de los productores y a la mejora en la calidad de vida en el medio rural, a través de la mejora de*



productividad de los pequeños y medianos productores ganaderos del departamento” (MIDES. Ministerio de Desarrollo Social. Disponible en: <http://www.mides.gub.uy/>) Otros componentes del proyecto abarcan las áreas de promoción de salud y cuidado del medio ambiente, con el establecimiento de *Circuitos Limpios* de recolección en el medio rural (acopio de envases plásticos); aquí podemos visualizar la participación activa de la Escuela Rural No. 32 “La Casilla”, la SFRLC y los pobladores de la localidad.

Actualmente, participan algunos socios y directivos de la SFRLC en instituciones vinculadas a la producción lechera y en Instituciones de segundo grado a nivel nacional, como lo son los casos de presidencia de la *Intergremial de Productores de Leche (IPL)*, la secretaria de la *Asociación Nacional de Colonos* y un consejero en *Comisión Nacional de Fomento Rural (CNFR)* (Sociedad de Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:62).

También varios productores no sólo están vinculados a sus campos y al funcionamiento de la SFRLC, sino que a su vez participan de otras instituciones como lo es en la Asociación Nacional de Productores de Leche (ANPL) y de la Comisión Asesora de Semillas de PROLESA.

Estos ámbitos participativos han contribuido a promover nuevos cambios en la producción de la zona, y a generar convenios y proyectos que impulsan el crecimiento de los productores de “La Casilla”, brindando herramientas y recursos para aquellos que poseen tambos pequeños y medianos.

Siguiendo así con las características de la SFR “La Casilla”, es importante mencionar cuales son los servicios que cuentan los socios y empleados que se encuentran en la zona y son parte de esta Institución.

Para poder comprender cuáles son y que funciones ocupan en la SFRLC, los mencionaré a cada uno describiendo brevemente sus elementos principales. Estos son:

✓ **Servicio de transporte de leche**

Según la SFRLC, para el servicio de transporte de leche se poseen “4 camiones tractor, 3 cisternas, transportando leche fría de más de 50 productores remitentes a



CONAPROLE, que representan el 70% del total remitido por el departamento". Aquí podemos observar como "La Casilla" constituye la zona más productiva de Flores. (Sociedad Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:59)

El mismo funciona con 6 funcionarios contratados, con un taller mecánico que se encarga de realizar el mantenimiento de los camiones como de los transportes varios que se encargan de trasladar insumos como semillas, fertilizantes, ración, movimientos de ganado del campo a la recría.

✓ **Servicio de Maquinaria**

Este servicio cuenta "con un parque de maquinaria compuesto por 6 tractores, 3 sembradoras de siembra directa, una sembradora convencional de cultivos de veranos, 1 excéntricas, 2 cinceles, 1 disquera, rastras, fertilizadoras, rotativas, 3 embolsadoras de grano húmedo, 2 vagones forrajeros, 2 pulverizadoras, entre otros".

El mismo "atiende a 100 productores usuarios y realiza en promedio unas 8.000 horas motores anuales. Emplea en forma estable 8 funcionarios y en épocas de zafra llega a dar aun más empleo". (Sociedad Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:59)

✓ **Servicio de Campo de Recría**

Este servicio tiene como objetivo proveer de otro ingreso extra al pequeño productor lechero, permitiendo en algunos casos el pago de la recría de la vaquillona en el mismo campo, explotando una superficie total de más de 1000 hectáreas. Se desarrolla en 3 fracciones de campo bajo la forma de arrendamiento al Instituto Nacional de Colonización, y se arriendan 460 hectáreas en forma particular¹⁶.

✓ **Servicio de Banco Ganadero**

El Servicio de Banco Ganadero consiste en poseer vaquillonas propias, donde algunas de ellas fueron tomadas como pago de algunos usuarios cuando eran terneras al campo de recría. Las mismas se crían, inseminan y luego se ponen a disposición de los

¹⁶ El campo de recría es una forma de organización de la producción lechera, que brinda la posibilidad de aumentar el rodeo en ordeño.



socios, como vaquillonas, esta forma de pago está disponible para aquellos productores más pequeños.

✓ **Servicio de Créditos**

Este Servicio es uno de los principales que tiene la SFRLC. Se obtuvo fondos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), estos fueron de una suma de U\$S 190.000, lo que permitió que los pequeños productores lecheros pudieran acceder a créditos para la producción de leche a una baja tasa de interés anual, de un 8% en dólares (Sociedad Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:60)

El Comité de Créditos está formado por cuatro personas (3 productores y el gerente) que son los encargados de aprobar los proyectos de inversión elaborados por un técnico del personal permanente de la Sociedad.

“Desde junio de 1994, la SFRLC es una de las pocas organizaciones que ejecuta uno de los programas del BID para el funcionamiento de pequeños proyectos, en el cual COFAC actuó como consultor en crédito y agente financiero de los mismos”
(Sociedad Fomento Rural La Casilla, 2010:60)

✓ **Servicio de Raciones**

Este servicio se genera a partir de un acuerdo con la Empresa PROLESA (Productores de Leche S.A.), en el mismo obtuvieron precios ventajosos en los granos, donde esto favoreció aquellos productores pequeños y medianos que no podrían por sus medios acceder a esos precios. Dicho servicio emplea a dos funcionarios en forma permanente.

✓ **Servicio de Limpieza de Semillas**

Este servicio cuenta con limpieza de cualquier semilla en el mismo predio por intercambio de una maquinaria móvil que simplifica el manejo al productor, estando dicha máquina registrada en el INASE y siendo un Ingeniero Agrónomo el técnico responsable y dos funcionarios los encargados del funcionamiento.



✓ Servicio de Asesoramiento Técnico

Encontramos el Asesoramiento Técnico (Ingenieros Agrónomos), el cual es muy importante a la hora de implementar nuevas iniciativas y controlar la producción lechera en la zona.

En conjunto con el trabajo en campo, se organizan jornadas y cursos de divulgación técnica o productores, existiendo actualmente un convenio de cooperación con el Instituto Plan Agropecuario¹⁷. Esto es de gran importancia, ya que es necesario actualizarse y tener conocimiento en cuanto al manejo de nuevas tecnologías en la producción.

Del relato que he desarrollado, se puede visualizar que son muchas las propuestas decididas y llevadas adelante por los socios de la SFR “La Casilla”, en la cual podemos ver aquellas que se relacionan con la producción lechera, como lo es el sistema en conjunto de control lechero con la *Asociación de Criaderos de Holando*.

En el proceso de producción es relevante mencionar que los diferentes productores tienen acceso a los servicios que brinda la SFR “La Casilla”, ya sean pequeños, medianos o grandes. Estos son parte de la Institución, y como tales utilizan los recursos y servicios que se ofrece para llevar adelante la actividad productiva. Pero estos son utilizados según las prioridades que marca la SFRLC, ya que plantea que aquellos productores pequeños y medianos deben estar primeras a la hora de tener que recurrir a los servicios.

Muchos de estos productores han tenido la oportunidad de crecer en el rubro de la leche, pudiendo acceder a su propia maquinaria y cultivos. De igual manera, los servicios de la SFR “La Casilla” son de gran incidencia para los productores medianos y pequeños, como los convenios o nuevos proyectos que capacitan y generan nuevas oportunidades de desarrollo para la zona.

¹⁷ El Instituto Plan Agropecuario coordina con el Poder Ejecutivo a través del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. El mismo pretende "*contribuir al desarrollo sostenible e innovador de la producción ganadera y sus productores, principalmente de los pequeños y medianos, para mejorar su situación económica, familiar y humana, mediante capacitación, extensión, generación de información y articulación con otras instituciones*" (IPA. Instituto Plan Agropecuario. Disponible en: <http://www.planagro.com.uy/>)



Para los productores de la zona estos servicios se han quedado en el tiempo, ya que la mayoría de ellos fueron comprados hace mucho tiempo, con el préstamo del BID. Los socios destacan que hay un problema de actualización de dichos servicios, quedando muchos de ellos por fuera de las exigencias del actual rubro productivo de la leche.

“En sus momentos aportaron al crecimiento productivo. Hoy en día me cuestiono si aportan mucho, porque por ejemplo en su época ayudo muchísimo porque dio un parque de maquinaria que la gente en su momento no lo tenía entonces brindaba un servicio espectacular y lo mismo con los campos de recría que tiene (...) Después todo aumentó y hasta el pequeño productor pudo acceder a su propia maquinaria (...)” (Entrevista No 2, frase 16. ANEXO 3)

De esta manera, podemos visualizar cómo los servicios que se les brinda a los productores de la zona han quedado sujetos en el tiempo, donde muchos de ellos no funcionan como tal. Esto lo podemos ver por ejemplo en el servicio del asesoramiento técnico, donde al principio este servicio le garantizaba al productor una visita mensual que guiaba su actividad productiva y le proponía alternativas o soluciones. Hoy en día, este servicio no funciona como en sus inicios, ya que mediante la información recabada el asesoramiento técnico está destinado solamente al campo de recría (otros de los servicios de la SFRLC), dejando este servicio en manos de otras instituciones como CONAPROLE¹⁸.

Otro aspecto importante a mencionar y que se relaciona con el funcionamiento de la SFRLC, es la participación de los productores de la zona (socios). Este tema preocupa a los dirigentes de la Sociedad, ya que cuando se realiza una convocatoria sobre un determinado tema productivo, sólo un 40% del total (150 socios) de los socios estarían participando de los espacios de reunión y toma de decisiones.

¹⁸ CONAPROLE le ofrece a los productores de la zona de “La Casilla” el servicio de asesoramiento técnico y profesional, formando grupos de productores. Los mismos reciben en períodos mensuales la visita de los técnicos y profesionales, además de jornadas y capacitaciones que se realizan sobre determinados temas de interés para el productor.



En relación a esto, en este año la SFR “La Casilla” firmó un convenio con el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca-Dirección General de Desarrollo Local- y el Instituto Nacional de la Leche (INALE) sobre propuestas de *“Fortalecimiento Institucional para el Desarrollo Rural Sustentable”*.

Esta propuesta pretende generar actividades orientadas al fortalecimiento de organizaciones del medio rural, buscando mejorar sus capacidades para analizar, proponer y ejecutar desde la lectura de sus territorios de influencia, acciones que contribuyan al desarrollo, apoyando la integración a la organización de productores, trabajadores y otros pobladores rurales.

Mediante este proyecto la SFRLC intentará promover la participación de los productores en los diferentes espacios que se desarrollan en la organización, teniendo en cuenta que uno de los objetivos que se plantean con este nuevo proyecto es *“promover la participación y la democracia institucional, abordando la temática del recambio generacional”* (INALE. Instituto Nacional de la Leche. Disponible en: www.inale.org).

En síntesis puedo afirmar que la SFRLC siempre se ha planteado la unión de los productores de la zona, los espacios de reunión y decisión, la promoción y negociación de proyectos productivos que promuevan el desarrollo de la zona. Pero también han implementado acciones sobre otros temas que están enfocados al crecimiento de la zona de “La Casilla”. Da cuenta de ello:

* Haber integrado Comisiones de apoyo a MEVIR, para la construcción de los tres Planes de Viviendas en el Centro Poblado “La Casilla” y los planes de Viviendas Productivas Aisladas.

* En cuanto a la Escuela N° 32, se realiza allí un convenio de siembra y cosecha de semilla fina, generándole así ingresos importantes para el funcionamiento de la misma. Teniendo en cuenta, que de los 40 niños aproximadamente que concurren a la Escuela, la mayoría están relacionados a la SFRLC, siendo estos hijos de los socios o empleados que trabajan en la zona. También encontramos su participación en el proyecto de huerta orgánica y nutrición (ONG “El Abrojo”) y en aquellos que abarcan a la promoción de salud y cuidado del medio ambiente, cómo lo es el de Circuitos Limpios (teniendo en el local de la SFRLC el acopio de envases plásticos).



* Además de encargarse de los temas de producción lechera, del centro poblado y de la Escuela N° 32, también promueven eventos culturales, diversos cursos de capacitación específica para la actividad agropecuaria, especialmente en lechería y en otros como artesanías¹⁹; realizándose en el local de “La Capilla” y en el Salón Comunal.

En fin, estos objetivos han sido una pieza clave para el funcionamiento de la institución SFRLC cómo para el desarrollo de la zona.

Esta zona se caracteriza por estos aspectos que he ido mencionando, pero a su vez tienen eventos que son propios de zona, como lo es el Festejo del día de “*San Isidro Labrador*” y las actividades de la aparcería “San Isidro”. Estos eventos son parte de las costumbres y creencias de “La Casilla” y son festejados cada año por los vecinos, representan un día de encuentro entre las familias de la localidad.

De esta manera, se llega a visualizar que funciones e iniciativas promueve la SFR “La Casilla”, donde se abordan diferentes temas que son parte de los objetivos planteados por los mismos socios que la conforman. No sólo se tratan asuntos que se relacionan con el desarrollo rural como lo es la producción lechera y su relación con las diversas instituciones, sino que se interesan también por aquellos otros temas que hacen al centro poblado de “La Casilla”, donde aquí me llego a cuestionar si estos aspectos últimos encierran los elementos básicos del desarrollo local.

Finalizando con esta descripción de las principales características que encierran al productor y al Centro Poblado “La Casilla”, me pareció interesante mencionar algunas frases que fueron recogidas en las entrevistas que se realizaron para la elaboración del documento “*Sociedad Fomento Rural La Casilla más de 60 años*” (2010) el cual fue guía en este primer capítulo.

Las frases son de aquellos entrevistados que han sido parte del proceso que se llevó adelante en el pago de “La Casilla”, ya sea porque participaron en los inicios de esta localidad o por realizar actividades productivas en la SFRLC; las cuales demuestran de alguna forma el proceso de desarrollo local que en la actualidad podríamos llegar a visualizar.

¹⁹ Los cursos que se realizan en el Salón Comunal son dados por profesores de la Casa de la Cultura de Trinidad (IDF).



(...) “El comentario que te puedo hacer frente a como está trabajando La Casilla es muy positiva, porque yo creo que es un poco atípica dentro de nuestro país. En momentos tan difíciles como los que ha vivido el agro y sigue viviendo, esta cooperativa que se fue formando con gran dificultad, luchándola, con pequeños productores ha podido salir adelante, ha podido ir creciendo, brindando cada vez mas servicios, trabajando muy en conjunto con los socios”. (...) Ha habido alguna contribución importante en el sentido de apoyo a actividades productivas, es decir impacto en aspectos productivos, lo que ha ayudado mucho a que se mantengan en el campo, a la radicación en el campo, de la familia rural. (...) LC con su accionar creo que ha contribuido mucho a fijar gente a radicarla en el medio y al aspecto productivo y económico”. (Sociedad Fomento Rural La Casilla más de 60 años, 2010:75)



CAPITULO II

“MIRANDO” EL PAGO “LA CASILLA”

Hábitat y Territorio

Para comenzar a comprender si la categoría hábitat y territorio es relevante en el estudio del proceso de desarrollo local de una zona rural, debemos en primer lugar entender el concepto de territorio y en segundo, el de hábitat.

Como primera introducción al concepto de territorio, mencionaré que el mismo es un espacio donde un grupo humano lo apropia para su reproducción física, social y cultural (Gordillo, 2005).

“El territorio es un ámbito geográfico delimitado por un conjunto de relaciones sociales y económicas entre actores e instituciones, que poseen capacidades y conocimientos específicos, compartidos, propios y adquiridos e interactúan a partir de una tradición, normas y valores comunes, sobre los cuales se codifican y decodifican todos los intercambios” (Rodríguez, 2008:21).

A partir de esta definición, podemos comprender cómo el territorio no sólo pasa a ser un pedazo de tierra o un espacio físico utilizado por un grupo humano para un fin determinado, sino que debemos tomar a ese espacio geográfico como un lugar donde juega la historia, la identidad, las normas, los valores, por los cuales los actores sociales le atribuyen sus significados, le dan sentido a ese espacio físico. Estos construyen a partir de ese pedazo de tierra una identidad colectiva, se sienten parte de ese territorio específico.

De esta manera, si pensamos en el caso concreto de la zona rural de “La Casilla”, visualizamos como los pobladores que llegaron a ese territorio fueron construyendo el espacio físico en uno social, ya que desde un principio los mismos se agruparon para vivir y producir en esas tierras, queriéndose arraigar a la zona e ir generando un sentido de pertenencia.



El territorio y el relacionamiento entre los pobladores se fueron cargando de significados, de identidad, que permitieron construir el pago de “La Casilla”, penetrado por una historia de lucha, compromiso y supervivencia.

“En los 900, esto era una gran estancia “La Casilla”, que componía como 2000 hectáreas de un sólo dueño que era Mac Eachen (...) Esa gente de San José era muy unida y solidaria, trabajaban ayudándose unos a otros, siempre fue una familia vamos a decir. (...) Yo creo que todo ese camino de lucha influyó en la zona, porque gracias a que fuimos buscando alternativas es que la zona es tan productiva y en su gran mayoría lechera hoy en día, nosotros buscamos todos los caminos posibles para crecer (...)” (Entrevista No. 1 Frase 5 y 7. ANEXO 3)

A partir de esto, podemos comprender cómo en un espacio social juegan múltiples dimensiones que estructuran las relaciones sociales y que explican el camino de desarrollo de una localidad. Estas dimensiones son la social, la productiva económica, la política y la identitarias, las mismas establecen las relaciones entre actores e instituciones a un nivel local, regional y nacional (Arocena, 1995).

De esta manera, debemos pensar a las categorías de hábitat y territorio, como una construcción en la que juega el espacio físico y social, donde la dimensión territorial nos habla del lugar, y el hábitat de las significaciones que los actores sociales le atribuyen al mismo, y de los desafíos que ese espacio físico revela para la sociedad.

En relación al concepto de territorio, Ramos menciona como Padrón y Hounie coinciden que el mismo *“es una construcción social dinámica, sobre un espacio y una determinada dotación de recursos naturales. La gente a través de sus relaciones, conocimiento, construye una cultura, diseña unas instituciones y se da unas formas y organizaciones de participación social, extremadamente útiles para el desarrollo de una región o localidad y de la competitividad de la misma.” (Ramos, 2003:267).*

La zona de “La Casilla” presenta una construcción social dinámica que marcó su historia e identidad, donde los pobladores tuvieron que superar diferentes obstáculos en relación a su producción rural como su permanencia en el territorio. A partir de una lucha de supervivencia fueron construyendo una organización de productores, con el



objetivo que agruparse y pelear juntos por un proyecto al futuro. Por tal motivo, crean la Agrupación Agrícola, la cual en sus principios sólo funcionaba como un espacio de reunión y apoyo.

Desde sus comienzos los productores tuvieron que generar espacios que promovieran la organización, la reunión y el trabajo en común, esto ha sido y es una potencialidad de la zona, ya que se consideraban una gran familia en la cual todos se apoyaban y colaboraban para la búsqueda de alternativas que los ayudará permanecer en la zona.

“(…) Son casi todos gente que hace mucho que está acá, se estableció y peleó para quedarse acá porque a lo mejor no tuvo otra oportunidad. Probablemente otros, en el lugar de ellos, se habrían ido y bajado los brazos, se hubieran ido a trabajar en otros lados, pero todos los que están pasaron muchos sacrificios (...)” (Entrevista No 4, frase 9. ANEXO 3).

Siguiendo con lo desarrollado hasta el momento podemos dar cuenta como el concepto de hábitos constituye una construcción teórica que funciona como una especie de bisagra, en la medida que:

“... permite articular lo individual y lo social, las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas, y comprender que tanto estas como aquellas, lejos de ser extrañas por naturaleza y de excluirse recíprocamente son al contrario, dos estados de la misma realidad, de la misma historia colectiva que se deposita y se inscribe a la vez e indisociablemente en los cuerpos y en las cosas.” (Gutiérrez, 2012:73).

De esta manera, nos encontramos con un espacio social que se fue construyendo desde las disposiciones de cada individuo, mediante las actitudes, los sentimientos, las maneras de hacer y pensar, que fueron interiorizadas por el individuo debido a sus condiciones de existencia, y así funcionaron como los principios de percepción y reflexión de ese colectivo.

Las maneras de hacer y pensar de un individuo no son simples prácticas que han sido aprendidas por normas establecidas, sino que son parte de lo que ha adquirido por



medio del hábitus. La forma en que nos movemos, sentimos, actuamos y tomamos decisiones están orientadas por la posición que hemos ocupado en el espacio social, y según una lógica de campo²⁰. Por tal motivo, cuando tomamos una decisión y actuamos de determinada manera no estamos en todo momento reflexionando sobre el hecho, sino que lo realizamos de forma automática, cómo lo hemos aprendido en nuestro hábitat.

Debemos tener presente que el hombre es un ser social y los comportamientos que le parecen más naturales, como si fueran innatos, son producto de numerosas adquisiciones sociales (Bonnewitz, 2003). La lógica de nuestras prácticas se explican mediante cómo hayamos “interiorizado a la exterioridad” y la “exterioridad a la interioridad”, esto explica nuestro sentido de pertenencia a un determinado lugar; la sensación de que estemos en nuestro lugar. Esto puede ser en un país, departamento, localidad, barrio, entre otros.

Por tal motivo, el espacio social construido por los individuos que allí lo habitan es construido a partir de las concepciones de cada uno, donde fueron depositando comportamientos, valores y normas que serán aprendidos de una forma natural por estos que allí ya están o por los que aún vendrán, este espacio no nos obliga a actuar de determinada manera, sino que cada uno sabe cómo es preciso actuar en este espacio social compartido (Bonnewitz, 2003).

En “La Casilla” podemos visualizar como aquellos primeros hombres que llegaron a esas tierras fueron marcando un camino que generó un proceso de construcción social, histórica y cultural, donde los mismos supieron materializar sus recursos naturales para establecer la vida de ese grupo humano en el espacio.

De esta manera, en ese proceso se fue construyendo una identidad colectiva para el grupo, la cual transmite las formas de hablar, reglas de comportamiento, entre otros; que son parte de la zona y aquel que llegue a este pago sabrá aprender naturalmente estas prácticas que fueron construidas por dicha colectividad.

Esta identidad colectiva está marcada por un estilo de vida y una costumbre que es propia del hábitus de ese determinado territorio, en donde *“la costumbre define el*

²⁰ Según Bourdieu, el campo remite a *“espacios de juego históricamente constituidos con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias.”* (Núñez, 2008:42)



fenómeno social por el cual un sistema de comunicación se manifiesta de hecho; el remite a la norma. El estilo de vida y la costumbre apuntan a una manera de hacer (de hablar, de caminar, entre otros), pero el uso como tratamiento singular de lo simbólico, el otro como elemento de un código. Ellos se cruzan para formar un estilo del uso, manera de ser y manera de hacer.” (De Certau, 1990:151).

Hasta aquí hemos podido comprender el lugar que ocupa las categorías de hábitat y territorio en el desarrollo local de una zona rural, donde el hábitus transmite y nos hace comprender aquellas disposiciones de actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más de que otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia.

Por tal motivo, en el presente estudio me cuestionaba si al momento de llegar a un determinado territorio para estudiar el desarrollo local podemos dejar de lado las categorías de hábitat y territorio y todo lo que ello implica. Podemos decir que la historia, las creencias, las normas y los valores que le dan sentido a un espacio físico, *¿no son relevantes a la hora de estudiar un proceso de desarrollo local?*; porque a mi entender la comprensión del hábitat y territorio de una zona rural nos tramite cómo la historia fue tomando cuerpo y significaciones en un espacio físico que se transforma en uno social cargado de un estilo de vida y costumbre para sus pobladores.

Tomando en cuenta los aportes de Paul Chombart de Lauwe (1959) podemos visualizar cómo el hábitat es la vida de la sociedad en el espacio, en su materialidad, es la imagen de la sociedad inscrita en el territorio. Donde los pobladores hacen su historia en un medio, viven sus vidas y trasforman las condiciones naturales para hacerlo su hábitat, definiendo el tipo de relaciones, por una cultura y una historia que se transforma con el paso de generaciones.

La historia es producto de lo socialmente incorporado que se ha encarnado de manera durable en el cuerpo, como interiorización de la exterioridad, el hábitus hace posible la producción libre de todos los pensamientos, acciones, percepciones, expresiones, que están inscritas en los límites inherentes a las condiciones particulares- historia y socialmente situadas- de su producción (Núñez, 2008).



Al momento de llegar a un territorio, nos encontramos con un espacio social que está cargado de una historia que se ha vuelto significativa para los grupos que la habitan, de un hábitat que es fruto de un proceso, de una construcción social, histórica y cultural; al tiempo que es manifestación de luchas, rupturas y continuidades.

De esta manera, es que en la zona de “La Casilla” visualizamos un espacio social que ha llevado adelante un proceso de lucha constante por sobrevivir, de un grupo de hombres que tuvieron que organizarse y trabajar en conjunto para la construcción de una actividad productiva, teniendo que aprender a utilizar sus recursos naturales y comenzar un camino de esfuerzo que en la actualidad representa las particularidades de la zona.

Este territorio está penetrado por las formas de vida de los hombres que los habitan, por la forma en cómo los grupos humanos han llevado adelante procesos que implican transformaciones en más de una dimensión, en donde se ha construido de ese espacio físico la imagen que dibuja el espacio social del territorio.

“(…) Y esta zona es parte de mi familia, imagínate que yo nací dentro de estos campos. Me gustó el tambo y me quedé, desde chico me metí en todo esto atrás de mi padre y ahora soy yo quien está aquí a cargo de todo”.

(Entrevista No. 2, Frase 3. ANEXO 3)

Mediante la frase del entrevistado podemos ver cómo en el paso de las generaciones de una familia se va transmitiendo las formas de trabajo -como lo es en este caso la producción lechera- las costumbres, el valor a las tierras y el sentido de pertenencia.

Esta continuidad en el tiempo vivida conscientemente por un grupo humano, es generadora de una acumulación cultural, ya que transmite un sistema de normas y valores que son parte de la constitución de la identidad del colectivo de la zona de “La Casilla”.

También es relevante mencionar que la construcción de esa identidad colectiva, no sólo fue parte de la continuidad de las diferentes generaciones, sino que está



compuesta a su vez por rupturas, por nuevos comienzos que se van trazando en el espacio social.

“La identificación de un grupo humano con un trozo de tierra se vuelve un factor de desarrollo en la medida en que potencie sus mejores capacidades y la proyecte hacia el futuro, superando inercias y creando nuevas formas de movilización de los actores humanos y de los recursos materiales”
(Arocena, 1995:25).

De esta manera, cuando introduzco la categoría de hábitat y territorio la pienso cómo un espacio social donde juegan la historia, las tradiciones, los actores locales y las instituciones, que van delineando un proceso de desarrollo y potenciando las capacidades que presenta el espacio físico.

Donde a la hora de estudiarlo es comprender cómo los sujetos en conjunto, como grupo humanos, han hecho de ese espacio físico un espacio en el cual se configuran las relaciones entre ellos, que van en continuo cambio y transformación, transmitiendo un sentido de pertenencia con ese determinado lugar.

El territorio presenta a su vez la existencia de redes o estrategias que pueden vincular distintos territorios, haciéndolos formar parte de un mismo proceso que involucra a los niveles regionales y nacionales.

Este aspecto es fundamental en el caso concreto, porque el proceso de desarrollo que ha llevado adelante la zona ha sido por un lado por los actores sociales que allí residen y por el otro, por la relación que se ha establecido con otras instituciones que están por fuera de la zona, pero en constante comunicación y apoyo.

Redes Sociales

La red es una metáfora que permite hablar de relaciones sociales aportando los atributos de “contención”, “sostén”, “tejido”, “estructura”, “densidad”, “extensión”, “control”, “posibilidad de crecimiento”, “ambición de conquista”, “fortaleza”, etc., tomados en préstamo de su modelo material (red de pesca) (Núñez, 2008:51).



Para poder acercarnos al concepto de red social, hay que tener presente que la misma implica un proceso de construcción permanente tanto individual como colectiva. Es un sistema abierto que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos sociales, posibilita la potencialización de los recursos que poseen (Dabas, 1999:24).

En la medida que un grupo establezca relaciones con otros grupos o instituciones está potenciando y enriqueciendo sus capacidades, ya sea por un fin determinado o por una mayor comunicación entre los actores sociales que estén presentes dentro y por fuera de la localidad. Mediante múltiples relaciones cada grupo optimiza los aprendizajes al ser estos socialmente compartidos, y en muchos casos esta relación busca solucionar un problema en común.

“La noción de red no es un objetivo en sí mismo, sino que es, como metáfora, parte de una epistemología para la acción que permita mantener, ampliar o crear alternativas deseables para los miembros de esa organización social. La noción de red es una invitación a verse a sí mismo como un participante reflexivo y no como el “objeto social” de una “masa humana”. (Núñez, 2008:52)

Cuando pensamos el concepto de red social en el caso de “La Casilla”, es evidente que los grupos humanos e instituciones de la zona han trabajado en red con otros actores de la localidad como con aquellos que se encuentran por fuera de la zona. Esto lo llegamos a visualizar con la presencia de diversas instituciones y grupos sociales que están en continua relación y trabajo con los actores sociales de la localidad.

“Bueno con la SRFLC se trabaja y es fundamental, también con el destacamento policial, con la Intendencia Municipal de Flores que colabora con la escuela porque trae profesores de la Casa de la Cultura y de educación física. Con el MIDES, que junto con la Intendencia, colabora por ejemplo ahora estamos trabajando en forma conjunta un proyecto de gestión ambiental en el reciclado de residuos urbanos (...)” (Entrevista No. 3, Frase No. 19. ANEXO 4)



Mediante los aportes del entrevistado, podemos visualizar cómo las instituciones de la zona tienen un trabajo en conjunto con instituciones que están en la localidad- como la SFRLC- y otras que están a un nivel regional y nacional. Esto nos demuestra cómo las instituciones han generado lazos de comunicación con otros actores sociales para la realización de nuevos proyectos o en la búsqueda de alternativas para un determinado objetivo. Un aspecto importante a mencionar es que en dicha búsqueda no se han quedado limitados en su localidad, sino que han ido por fuera de la misma estableciendo relaciones a diferentes niveles de negociación y comunicación.

Según las percepciones de los referentes institucionales, el trabajo en red es fundamental para cada institución, algunas de ellas trabajan en temas más relacionados a la producción lechera y a los recursos naturales-SFRLC, CONAPROLE, INC- y otras a nuevas iniciativas que involucren a las instituciones de la zona cómo a los pobladores de la localidad. Estas consideran que la comunicación entre ellas ha sido y es primordial para el trabajo en conjunto, ya que las mismas comparten un mismo objetivo, el del desarrollo local y rural.

El trabajo en red, es una herramienta que potencia las relaciones de los diferentes grupos de la zona, donde muchos de ellos ya llevan un proceso de trabajo en el tiempo y en relación a esto han construido relaciones que se dan de manera natural. Este aspecto fortalece a los grupos de la zona, ya que los mismos comparten alternativas y un proyecto en común.

“(...) Lo que debemos apuntar siempre y no debemos dejar nunca es la mirada a todos, nosotros no trabajamos solos y tenemos redes sociales con buena vinculación en la zona y por fuera de ella también, eso no se puede dejar nunca porque si no fuera así la escuela perdería esta fuerza que tiene y los objetivos no serían tan fáciles de cumplir. Nosotros no podemos trabajar todos aislados (...) la escuela siempre está abierta para todos los que quieran venir a participar y encontrarse en los espacios que brindamos para los pobladores de la zona, abierta a la comunidad.” (Entrevista No 3, frase 7. ANEXO 4)



Núñez menciona al autor Packman cuando introduce a la red social cómo una oportunidad para la reflexión sobre lo social desde las prácticas cotidianas. Es un espacio reflexivo sobre lo cual, puede ser expresión de una práctica política de sujetos sociales que ha de trascender el simple ejercicio de lo establecido para meditar a través de la observación mutua sobre las categorías de lo “normal”, como único modelo de evitar transformarse en una estructura punitiva de la creatividad de sus miembros (Núñez, 2008).

Partiendo de la visión de la red como herramienta para la potenciación y el sostén, Martínez Nogueira (1995) se afilia a considerar que lo esencial radica en el rol de la “red” en cuanto posibilidad de crecimiento en democracia.

El rol de la red en el caso de las instituciones de “La Casilla” ha sido primordial, ya que el proceso de desarrollo que se ha llevado adelante en la zona se explica mediante la comunicación y el trabajo en conjunto por diferentes proyectos que han potenciado los recursos de la zona, tanto en la actividad productiva como en el centro poblado.

Dicha red ha establecido en el caso concreto, relaciones de intercambio entre los diferentes actores que distribuyen recursos entre sí, generando un conjunto de conexiones y encuentros que se articulan; este aspecto demuestra la fortaleza de la red y cómo esta funciona de manera estable y competente.

Esta particularidad la podemos visualizar en la relación que existe entre la SFRLC y CONAPROLE, donde los mismos tienen establecido su intercambio y los objetivos que cada uno pretende con su negociación. En el correr del tiempo estos han creado un camino estable que le garantiza una red fuerte y competente; protegiendo los intereses de los productores y de las mismas instituciones.

Cuanto más densa sea la trama de redes sociales, cuanto más articuladas estén, la sociedad tendrá mayor capacidad para respetar diferencias, para acceder al reconocimiento mutuo, para desplegar la solidaridad y para evitar la acumulación disruptiva de problemas. Es, por lo tanto, estrategia para democratizar la sociedad y estabilizar la convivencia (Martínez Nogueira, 1995).



De esta manera, debemos pensar el concepto de red como un espacio de contención, sostén, tejido, respaldo, entre otros, que posibilitan la apertura a nuevas alternativas para el cumplimiento o la realización de proyectos que fortalezcan a la localidad, que promuevan el desarrollo del territorio.

En cuanto a la zona de “La Casilla”, estos aspectos han sido esenciales, ya que el territorio se ha caracterizado por promover espacios que garanticen un respaldo, un apoyo y sostén para los pobladores, en búsqueda de alternativas y proyectos que posibilitarán sus recursos naturales.

“(...) la unión de estos pobladores, su identidad con la zona, es esfuerzo de lucha que han vivido para estar en estas tierras de “La Casilla”, el compromiso con las instituciones que hay acá, en fin tienen muchas características que aportan al desarrollo de la zona y al funcionamiento de las instituciones, nosotros sin ellos sería muy difícil haber obtenido lo que hoy tenemos y lo que significamos para la zona.” (Entrevista No. 3, Frase No. 6. ANEXO 4)

Desarrollo local desde un enfoque territorial

Para poder estudiar el desarrollo local desde un enfoque territorial, es necesario tener en cuenta diferentes conceptos que encierran a cada una de dichas palabras, ya que estas expresan distintos elementos que dan pie al análisis de la experiencia que se busca plasmar en la presente monografía.

Según Arocena (1995), la noción de desarrollo comienza a ser pensada luego de la Segunda Guerra Mundial, cuando los países industrializados acarrean una ruptura en el crecimiento y se cuestionan la evolución del capitalismo. Señala que cuando la “construcción” o la “reconstrucción” conocen sus límites se comienza a hablar de desarrollo, donde los países industrializados se volvían países en vías de desarrollo. Las apuestas a la “industria siderúrgica, a los astilleros navales, a la industria minera, a la industria automotriz, entre otros; parecían cuestionadas” (Arocena, 1995:29).



A partir de esto, en las décadas del '70 y '80 se comienza a cuestionar la noción de desarrollo y apelar sobre los “modos” de desarrollo existentes, dejando de lado la idea de un camino único y progresivo, pensando en una nueva mirada que va hacia la problemática del desarrollo, las tendencias a la descentralización y a la valoración de la iniciativa local. (Arocena, 1995)

También podemos encontrar aquellos otros autores que hacen referencia al desarrollo a escala humana, como Max Neef (1993) que menciona como centro de su propuesta a la satisfacción de las necesidades humanas. Dicho autor, menciona que el desarrollo no sólo debe estar comprometido con las necesidades de las generaciones presentes, sino que debe ser pensado hacia las generaciones futuras, donde afirma que *“los seres humanos, para realizarse, deben mantener una relación de interdependencia con la naturaleza y no de competencia con la naturaleza y el resto de la humanidad.”*(Max Neef, 1986:81).

Teniendo en cuenta estos aportes sobre la noción de desarrollo, debemos mencionar a qué nos referimos cuando hablamos de lo local, ya que es importante tener presente el significado de cada uno de los conceptos para así poder comprender el proceso de desarrollo local del caso estudiado.

Una de las características importante a tener en cuenta cuando hablamos de lo “local” es que cuando algo es local es porque pertenece a un global, así un departamento es local respecto al país global, y una ciudad es local respecto al departamento a que pertenece, en este caso la localidad de “La Casilla” está en el departamento de Flores en el Uruguay.

Esto es relevante mencionarlo porque no podemos estudiar el proceso de desarrollo local de “La Casilla” sin tener en cuenta las características que presenta el departamento de Flores como a su vez el país, ya que dicha localidad se encuentra inscripta en el propio desarrollo de su sociedad global.

De esta manera, para poder hablar de una sociedad local se debe tener presente dos dimensiones que son fundamentales: la socioeconómica y la cultural.



En la dimensión socioeconómica, vemos que toda sociedad está compuesta por un sistema de relaciones que pueden ser llamados “sociedad local” donde lo que está en juego en las relaciones entre los grupos es de naturaleza local, en este caso la riqueza en la producción donde los actores locales ejercen un determinado control sobre la misma, influyendo en la toma de decisiones (Arocena, 1995).

Esta sociedad local se caracteriza por su propia historia y así constituyen un sistema de valores compartidos por todos los actores locales, cada uno de ellos pasa a reconocerse e identificarse con esa localidad, ya que se consideran parte de la misma.

En la dimensión cultural visualizamos aquellos rasgos, costumbres, valores que comparten los grupos humanos que habitan un determinado territorio, expresando de esta manera una identidad colectiva y hasta muchas veces un proyecto en común (Arocena, 1995).

De esta manera, una sociedad local representa un sistema de acción de los actores locales que habitan un determinado territorio, teniendo la capacidad de producir valores comunes y bienes localmente gestionados.

Ahora bien, una vez mencionado algunos aspectos importantes de los conceptos de desarrollo y lo local es necesario comprender a qué nos referimos cuando hablamos de desarrollo local.

Siguiendo con los aportes de Arocena, éste plantea que al considerar el desarrollo local hay que tener en cuenta los aspectos de una sociedad local, donde comprende la importancia del territorio como *“espacio físico donde no sólo desarrolla sus actividades el hombre, sino que además está cargado de sentido, está atravesado por las formas de actuar de los seres humanos que lo habitan, sus valores, sus costumbres y creencias”*. (1995:20)

Este autor plantea dimensiones que deben estar presentes a la hora de hablar de un proceso de desarrollo local, las cuales serán tomadas en cuenta cada una de ellas para poder analizar el proceso llevado adelante en la zona de “La Casilla”.

1. La dimensión social: implica superación de carencias básicas; integración social superando la exclusión; participación y organización social; así como la



- existencia de grupos dirigentes locales consolidados y capaces de conducir el proceso de desarrollo.
2. La dimensión identitarias: capacidad de generar a partir de una historia, un proyecto; construyendo una visión compartida del desarrollo; aumentando la generación y manejo del conocimiento y de la información.
 3. La dimensión económica productiva: generación de un modelo de producción y acumulación descentralizado; existencia de un tejido empresarial local; la incorporación de tecnología apropiada para un determinado proceso; el aumento de servicios para particulares y para las empresas; la integración rural-urbana superando una dualidad que debilita el sistema.
 4. La dimensión política: gestión local con cierto grado de autonomía; eficiencia de la gestión local; existencia de espacios de debate y negociación públicos sobre los procesos de desarrollo; planificación desde el ámbito local; asociación público-privada efectiva.

Luego de haber presentado brevemente cada una de las dimensiones que deben estar de alguna manera en el proceso de desarrollo local, mencionaré aquellos aspectos particulares de la zona de “La Casilla” que hacen a mí entender la comprensión de cada uno de los puntos que se mencionan en cada dimensión del proceso.

1- La Dimensión Social:

En la zona de “La Casilla” podemos visualizar a la dimensión social como un punto fuerte de los productores, ya que estos debieron superar más de un obstáculo en el correr del tiempo. En sus inicios nos encontrábamos con una zona que tenía problemas en cuanto a los servicios básicos, como la vivienda, la conexión eléctrica, el agua potable, caminería, actividad productiva, uso de las tierras, entre otros.

Según las percepciones de los entrevistados la zona presentaba diferentes dificultades que obstaculizaban la superación de los productores que querían arraigarse en las tierras de “La Casilla”. Contaba con familias numerosas que vivían en ranchos muy precarios, donde la actividad productiva sólo daba para sobrevivir y además no



tenían ninguna agrupación de productores que le ofreciera su apoyo y funcionará como sostén para las familias que querían quedarse en la zona.

“(...) eran pequeñas colonias que tenían campos de colonización y que se dedicaban a la lechería, pero de una forma muy precaria, donde eran familias muy grandes que no entendía como le daba para vivir con tan poca producción, pero viste se vivía igual con hambre, pero se vivía. (...) Pero eran épocas difíciles porque ordeñábamos a mano, no teníamos luz eléctrica, el agua que había no alcanzaba para los animales, mucho sacrificio.” (Entrevista No 3, frase 3 y 4. ANEXO 3)

Mediante estas frases podemos visualizar cómo los productores debieron superar carencias que obstaculizaban el desarrollo de la zona, los mismos tuvieron que dar inicio a un proceso que implicaba fomentar la organización y participación de los productores.

De esta manera, se crea la primera agrupación agrícola de los productores de la zona, la cual en la actualidad tiene el nombre de *Sociedad Fomento Rural “La Casilla”*. La misma tuvo que dar inicio a un proceso que implicaba la superación de los obstáculos que vivía la zona en aquella época.

Según las percepciones de los entrevistados, el trabajar sobre la importancia que cumplía la organización y el trabajo en conjunto de los productores, al principio fue dificultoso porque implicaba el desafío de promover una nueva cultura que dejaba de lado la producción agrícola dándole lugar a la lechería.

Podemos visualizar cómo la organización y participación de los productores fortalecía el funcionamiento de la SFRLC, siendo esta para los mismos una organización que guiaba y apoyaba las decisiones que entre todos se tomaban, en búsqueda de alternativas que impulsarán el desarrollo de la zona.

De esta manera, con la existencia de diferentes ámbitos de intercambio y resolución de necesidades, se va complejizando el entramado de la red social, reforzando su función de “sostén” para los productores.



La zona de “La Casilla” es un caso que presenta todas las particularidades de la dimensión social del desarrollo local, ya que desde sus inicios se buscó la resolución de sus necesidades básicas, potenciando los recursos que tenían y generando nuevas alternativas que apuntarán al desarrollo de la zona.

Los productores de “La Casilla” presentan una característica que no es tan común visualizar en otras zonas rurales, y es que en el correr del tiempo perdurará la unión y organización de los mismos, en busca de nuevas posibilidades y oportunidades que promovieran un proceso de desarrollo local y rural.

2- La dimensión identitarias:

En la dimensión identitaria podemos visualizar cómo una localidad a partir de su historia ha ido generando una misma visión de desarrollo y un proyecto en común.

En el caso de “La Casilla” podemos ver cómo la historia ha marcado las particularidades que la zona presenta en la actualidad, y con esto me refiero a la organización, a la participación, al sentido de pertenencia, a la lucha por crecer en el mundo productivo de la leche y por las generaciones de jóvenes queriéndose quedar en la zona. Estos aspectos han sido fruto de una historia que se construyó a partir del afán de arraigarse en las tierras de este pago y por una visión compartida de desarrollo.

Cuando pensamos en la historia de la zona y cómo sus pobladores pudieron ir construyendo un proyecto en común, debemos resaltar primero que el mismo no sólo es un proceso continuo sino que también está compuesto de rupturas y continuidades.

Para poder estudiar cómo los pobladores de “La Casilla” pudieron ir construyendo un proyecto en común, hay que entender que los mismos se consideraban una gran familia unida y solidaria. Esto significó una base para dar comienzo a un proceso de desarrollo que incluía nuevos cambios en la producción rural.

“El obstáculo más sentido era la resistencia de la gente, porque a los cambios no es fácil que la gente se amolde además de los cambios productivos, de la cultura lechera. Igual yo creo que fue muy fácil porque la



gente era muy unida, tenía una formación para eso por eso siempre digo que acá hay una forma muy especial (...)” (Entrevista No 1, frase 6. ANEXO 3)

Los productores de “La Casilla” fueron construyendo un proyecto, que sería la producción lechera, esta iniciativa significaba muchos cambios en la producción de aquellos pobladores de San José que sólo se dedicaban a la agricultura.

De esta manera, fueron marcando el camino entre continuidades y rupturas, que fortalecían su nueva producción, un proyecto que daría nuevas posibilidades al desarrollo de la zona, herramientas y alternativas para que los pobladores tuvieran la opción de crecer en su rubro y mejorar sus condiciones de vida.

El mismo no sólo implicaba el crecimiento e implementación de un nuevo rubro productivo, sino que además incluía el anhelo por tener en “La Casilla” una Escuela Rural para los niños de las familias que allí se residían, una policlínica de salud, y un centro poblado de MEVIR.

Estas últimas iniciativas implicaron un trabajo en conjunto de los pobladores cómo de las instituciones presentes tanto a un nivel local, regional y nacional. El primer anhelo cumplido fue haber construido una Escuela Rural (Escuela No. 32 “La Casilla”), la cual representaría más que un centro escolar para los niños, siendo así un lugar de reunión y encuentro para los pobladores de la zona.

Otro de los objetivos cumplidos por los pobladores fue haber accedido a una vivienda de MEVIR, la cual establecería a las familias que se trasladaban desde otras localidades del departamento. El Centro Poblado significaba en primer lugar, el acceso a una vivienda con los servicios básicos²¹ para las familias arraigadas en la zona; y en segundo lugar, tener una trama urbana que daría mayor estabilidad a los trabajadores, reduciendo el traslado de los pobladores hacia la ciudad.

De esta manera, podemos visualizar cómo los pobladores de “La Casilla” fueron construyendo una localidad en la cual se tendría los servicios básicos, una vivienda digna, instituciones educativas, permanencia de los trabajadores que venían desde otras

²¹ Antes de estar construidas las viviendas de MEVIR, los pobladores de la zona vivían en rancheríos precarios, sin acceso a la electricidad y agua potable.



localidades y de los jóvenes que optaban por seguir trabajando en la zona junto a su familia.

Estos aspectos, darían mayor estabilidad al rubro productivo y potenciaría el arraigo de las diferentes familias en la zona, teniendo en cuenta además que la localidad de “La Casilla” se encuentra a pocos kilómetros de la capital del departamento de Flores, y con acceso a servicio de transporte (diario). Esto facilita que los jóvenes opten por seguir en la zona, ya que los mismos podrán establecerse en un centro poblado y tendrán estabilidad en el trabajo, ya que en “La Casilla” se remite el 90% de la leche a CONAPROLE (cuena del departamento), siendo una zona muy productiva por este aspecto y porque presenta los suelos más fértiles de Flores.

También es importante destacar que estas iniciativas incluyeron la participación y el trabajo en conjunto de las diferentes instituciones, aquellas que ya estaban constituidas en la zona (SFRLC) y otras que estaban a un nivel regional y nacional.

“(...) fuimos buscando instituciones como la Asociación Nacional de Productores de Leche, la UTU, CONAPROLE y también Plan Agropecuario, con todo esto fuimos especializándonos porque se empezaron a dar cursos de todos los temas posibles de producción lechera (...) la SFR “La Casilla” tuvo el gran empuje y los productores lecheros de la zona tuvieron otro respaldo para producir (...) desde ahí ya era otro cuento para contar (...)” (Entrevista No 1, frase 5 y 10. ANEXO 3)

La comunicación y negociación de las diferentes instituciones implicó un aumento en la participación de otras instituciones que fueron estableciendo una conexión con la zona, aumentando el manejo de conocimiento e información.

La SFR “La Casilla” llevo adelante un camino que implicó un proceso de transformación en la actividad productiva cómo en las demás instituciones de la zona y en el Centro Poblado. Así, en el proceso, se generó un mayor manejo y acceso a diferentes herramientas de trabajo que potenció los recursos naturales y humanos de “La Casilla”, teniendo presente que para llevar adelante un proceso de desarrollo hay que estar actualizados, manejar las tecnologías y negociar continuamente por nuevas iniciativas y alternativas de cambio.



Por último, me parece relevante mencionar que en “La Casilla”, además de todos estos objetivos planteados, se desarrollan diferentes actividades culturales que son parte de las creencias y costumbres de los pobladores.

Encontramos un grupo de aparecería llamado “San Isidro”, el cual realiza “marchas de cabalgata” por el departamento cómo por el país y reuniones “gauchescas” entre los pobladores del pago. También se realiza en cada año la Expo “La Casilla”, en la cual se exponen trabajos artesanales, comidas rústicas y se llevan a cabo bailes con el objetivo de reunir a los pobladores de la zona y disfrutar de los espacios de recreación.

Asimismo en la zona, la Iglesia “San Isidro” tiene un significado muy importante para los productores, ya que para las cosechas y proyectos que se han propuesto se lo encomiendan a este santo para que los proteja y bendiga en las nuevas iniciativas.

Los aspectos mencionados son característicos de “La Casilla”, siendo parte de las costumbres y valores que los pobladores han impulsado, y que indican sentimientos de pertenencia y una identidad colectiva.

3- La dimensión económica productiva:

En la zona de “La Casilla” se mantiene una dependencia con actores externos para la comercialización de lo producido, así como evidentemente la fijación de precios y del margen de ganancia; esta característica es parte de las reglas que impone el mercado, ya que los productores quedan sujetos a las variables de los valores de leche, presentando diferentes períodos en la actividad productiva (bajos o altos).

Pero también encontramos a la SFR “La Casilla”, la cual ocupa un papel relevante en la producción de la zona, la misma ha permitido nuclear a la mayoría de los productores lecheros y trabajar en conjunto sobre un proyecto creado.

A partir de la SFRLC, los productores en forma colectiva han podido acceder a herramientas, tecnologías, campos de recría, técnicos, entre otros servicios para llevar adelante su producción lechera. Esta organización ha generado recursos propios, ha



promovido la negociación con otras instituciones de nivel regional y nacional para llevar adelante proyectos que propicien el desarrollo de la zona.

Para los productores de “La Casilla” la realización de nuevos proyectos rurales y la incorporación de nuevas tecnologías en los sistemas productivos, ha sido un aspecto fundamental a la hora de dejar atrás las formas de producción tradicional y rudimentaria.

Según las percepciones de los productores, nos encontrábamos en un principio con predios que no eran utilizados hasta el máximo, donde en un mismo campo se debía cultivar, criar animales y llevar adelante la producción lechera. Desde el momento que la SFRLC accede a préstamos financieros que impulsan a la Sociedad y a la creación de todos los servicios que en la actualidad dispone, los productores comienzan un nuevo camino. Donde sólo en sus predios debían producir porque la SFRLC les brindaba servicios de maquinaria, cultivos, campo de recría, entre otros; que les garantizaban a los productores hectáreas libres sólo para el ganado lechero.

La SFR “La Casilla” comienza a establecer un tejido empresarial con otras instituciones que estaban interesadas en apoyar la producción de la zona.

“(…) Con el BID la SFR “La Casilla” tuvo el gran empuje y los productores lecheros de la zona tuvieron otro respaldo para producir y el ingreso de estos servicios que eran una gran herramienta para la producción, desde ahí ya era otro cuento para contar (...) En la parte productiva con CONAPROLE no teníamos muchos obstáculos porque se cerraba el circuito de venta, además se daba crédito, se tenía el campo de pastoreo, se tenía la maquinaria y teníamos todo asegurado porque se vendía todo a CONAPROLE, la Sociedad venía marchando buenazo y eso no se da en todos los lados.” (Entrevista No 1, frase 5 y 6. ANEXO 3)

De esta manera, podemos ver cómo la organización de los productores de la zona va estableciendo proyectos que impulsen el desarrollo y generen nuevas oportunidades para la producción. La SFR “La Casilla” ha establecido en el correr del tiempo vínculos con diferentes instituciones sobre temas que van desde la producción



lechera hasta la creación de un centro poblado construido por medio de acuerdos con MEVIR.

“(...) Las instituciones han sido parte del proceso de crecimiento de la zona, donde gracias a la presencia de ellas es que se pudo llegar a lo que hoy en día somos. Siempre han estado junto con el productor, son un pilar de esta zona. Como te decía, en la parte productiva fue importantísimo que la SFR “La Casilla” estuviera, y después por la gente que ha permanecido acá con esas ganas de crecer y de ayudarse mutuamente, eso ha sido lo más importante que tenemos acá en “La Casilla”. (Entrevista No 1, Frase 18. ANEXO 3)

En el mismo momento que se iban implementando los proyectos en relación a la producción lechera, también existía la preocupación por el acceso a una vivienda digna y una trama urbana, que garantizará todos los servicios para una mejor calidad de vida de aquellas familias que vivían en condiciones muy precarias.

De esta manera, los productores de “La Casilla” comienzan un nuevo proyecto que implicaba tener una zona rural con una trama urbana, y así aquellos trabajadores que venían desde Trinidad (capital del departamento de Flores) no tuvieran que trasladarse hasta la localidad, teniendo acceso a una vivienda que estuviera en la misma zona de trabajo; esta iniciativa superaría la dualidad de lo urbano-rural.

“(...) Después otra cosa importante que había era el problema de los rancheríos que teníamos, eran muy precarios porque eran pedazos de chapas y paja, donde no teníamos ni luz ni nada. Entonces ahí decidimos ir hasta la Junta de Flores para presentar un proyecto en donde se hicieran viviendas que estuvieran en mejor condición a la que estábamos en aquellos tiempos, entonces vinieron del Instituto de Colonización, de MEVIR y algún otro organismo del Estado, me acuerdo que vino el Ministerio de Ganadería (...)” (Entrevista No1, frase 5. ANEXO 3)



4- La dimensión política:

Esta dimensión hace referencia a la gestión autónoma de los recursos y la participación de los involucrados en la toma de decisiones.

Mediante la SFR “La Casilla” podemos visualizar que esta ha funcionado cómo un espacio de reflexión y debate, tanto en lo concierne a las Comisión Directiva cómo en los espacios vinculados a los planes de la zona, cómo en los proyectos rurales y los servicios que se le brinda a los productores.

Esta organización dispone un cierto grado de autonomía, en el cual los productores como socios de la Sociedad tienen voz y voto en la toma de decisiones. En este aspecto hay distintas percepciones, porque, para algunos de los entrevistados, la participación de los socios es casi nula y para aquellos que pretenden integrarse a estos espacios se encuentran con un ámbito bastante estructurado que no genera apertura a nuevas propuestas y alternativas.

“(...) No hay muchas posibilidades de que se integre gente joven y eso jode porque hoy ves que en la cooperativa deberían tener otra visión que no la tienen, porque la gente mayor con las cosas nuevas como avanza todo le decís sobre tal tecnología y te dicen ah no eso no, hay que hacerlo así a lo de antes, viste te encontrás con eso. Entonces la cooperativa en algún punto se ha quedado ahí trancada. (Entrevista No 2, frase 6. ANEXO 3)

Este aspecto genera que algunos productores –sobre todo jóvenes- no intenten acercarse a los espacios de participación y toma de decisiones, ya que algunos de ellos consideran que dicho ámbito se ha quedado en el tiempo, sin generar nuevas alternativas y cambios que apunten a la modernidad.

En el espacio de reunión y toma de decisiones, preocupa el porcentaje de participación de los productores de la zona, teniendo presente que de unos 150 socios estarían participando de los espacios de la SRFLC unos 30 o 40 de ellos. Para la organización este tema es un gran desafío, ya que se plantean la desvinculación de los productores en los espacios de toma de decisión y comunicación; como una realidad en la cual hay que trabajar para que sean espacios participativos y democratizadores.



“(…) La participación está en debe, y sobre todo los jóvenes que brillan por su ausencia van aquellos más viejos en la zona que les gusta participar, opinar, estar presentes.”(Entrevista No 1, Frase 4. ANEXO 4)

Igualmente, debemos tener en cuenta que estos espacios son un elemento positivo para la organización y comunicación, ya que mediante estas reuniones se toman en cuenta aquellos temas que encierran a la mayoría de los productores de la zona.

Teniendo en cuenta cómo ha sido el proceso de organización y reunión de los productores de la zona de “La Casilla”, es evidente que en el correr del tiempo esta organización ha tenido un crecimiento en sus posibilidades de planificación local y de generación de ámbitos de encuentro, comunicación y negociación.

Los productores han potenciado su autonomía de recursos y en la definición local de las políticas vinculadas a lo rural como a lo urbano, teniendo un constante vínculo con instituciones regionales y nacionales, para seguir avanzando sobre un camino que tiene raíces en un territorio en el cual los productores impulsaron la participación y el trabajo en conjunto sobre un proyecto que diera cumplimiento a un proceso de desarrollo local en la zona de “La Casilla”.

Finalizando con esta dimensión y capítulo, podemos visualizar en términos generales como la zona ha propiciado un proceso que ha involucrado la implementación de medidas vinculadas a la mejora de los sistemas de producción y su eficiencia, al acceso a la información y asesoramiento técnico, a la participación de ámbitos de intercambio y negociación; aspectos que hacen al proceso de satisfacción de ciertas necesidades de una localidad.



REFLEXIONES FINALES

Para poder cerrar el presente estudio realizaré un recorrido por los objetivos generales, específicos y las categorías de análisis de la monografía, resaltando algunas reflexiones que permitan comprender cada uno de estos puntos en el caso concreto.

El presente estudio surge de un interés personal por la temática rural y particularmente en la vinculación del enfoque territorial en el desarrollo de localidades y comunidades del interior del país.

De esta manera, para poder contribuir al estudio del desarrollo local desde un enfoque territorial, me pareció pertinente tomar en cuenta diferentes categorías analíticas que aportarían a la comprensión del tema de estudio en el caso de la zona de “La Casilla”.

En cuanto a las categorías de hábitat y territorio, pude visualizar cómo las particularidades de estos conceptos son esenciales a la hora de entender el desarrollo de una localidad; ya que sus elementos son parte de la comprensión de cómo un grupo humano construye y reproduce sus formas de hacer y pensar en un lugar. Por tal motivo, me preguntaba si al momento de llegar a un determinado territorio, *¿podemos estudiar su proceso de desarrollo sin tener en cuenta las particularidades de su hábitat?*

A mi entender esta categoría transversaliza todas las dimensiones del desarrollo de una localidad, el hábitat introduce cómo el hombre transforma un espacio físico en uno social, y cómo este se vuelve significativo para el grupo que los habita; se cargan de sentido porque en él transitaban generaciones que fueron dejando sus huellas, las trazas de su trabajo, el ingreso de nuevos actores e instituciones que van delineando a la localidad.

La historia de la localidad de “La Casilla” presenta procesos de lucha, de trabajo en conjunto, de búsqueda de oportunidades y alternativas para los productores que pretendían arraigarse a sus tierras y trabajar junto con su familia. Los mismos fueron construyendo un camino que marcó las particularidades de su presente, como su identidad con la zona, sus creencias, su sentido de pertenencia y estilo de vida.



Los productores presentan una particularidad que a veces no es tan común visualizarla en otros casos, y además que perdure en el correr del tiempo. Con esto me refiero, a que ellos se consideran una gran familia, la cual ha luchado por tener una producción lechera sustentable, instituciones presentes a nivel local, regional y nacional, centro poblado, entre otros logros que han significado un recorrido de rupturas y cambios para la zona de “La Casilla”.

En cuanto a las instituciones visualizamos a la Sociedad Fomento Rural “La Casilla” como el respaldo fuerte y estable de los productores de la zona, la misma establece relaciones con las instituciones de la localidad –Escuela No.32 y Centros MEC- como con aquellas que están a un nivel regional y nacional- IDF, INC, CONAPROLE, URF, MEVIR, MIDES. Estas han establecido comunicaciones, negociaciones, espacios de encuentro y toma de decisiones en el correr del tiempo, con el objetivo de potenciar sus recursos y superar las necesidades.

Mediante este estudio he podido comprender cómo las categorías de hábitat y territorio y la presencia de las redes sociales en la zona han sido esenciales en el proceso de desarrollo, donde las particularidades de estos conceptos son puestos en evidencia en cada una de las dimensiones del desarrollo local (social, identitarias, económicas productiva y política).

Las particularidades de cada una de estas dimensiones están presentes en el caso concreto, ya que se llegó a visualizar cómo los puntos que se desarrollan en cada una de ellas han sido las potencialidades de “La Casilla”. Mediante esto, se llega a comprender cómo la misma ha llevado un proceso de desarrollo local, en donde la historia, el presente y el proyecto al futuro han sido el pilar de este camino de desarrollo.

Debemos pensar en la zona de “La Casilla”, como un caso que ha llevado adelante un proceso de desarrollo en donde el rol del productor rural y de las instituciones presentes (nivel local, regional y nacional) han sido piezas claves en dicho proceso. Estos han potenciado los recursos y posibilitado las nuevas alternativas de cambio para la zona.

La misma se construyó a partir de un grupo humano que fue moldeando sus prácticas en búsqueda de alternativas de cambio y en la construcción permanente de



organizaciones que respalden el proceso de lucha y compromiso, para poder ver y vivir en una zona en continuo desarrollo.

Por tal motivo, podemos visualizar cómo el enfoque territorial está presente en el estudio del desarrollo local de la zona de “La Casilla”, donde no podríamos comprender sus dimensiones sin tener en cuenta las particularidades del hábitat y territorio.

A partir de este estudio, pude comprender que al momento de llegar a una zona rural del interior de nuestro país, estaremos frente a un espacio físico y social en donde los hombres han constituido sus formas de vivir, sus costumbres, sus valores y sus creencias. Donde la identificación de ese grupo humano con el territorio se vuelve un factor de desarrollo, ya que juntos potencian sus capacidades para llevar adelante un proyecto en común.

En cuanto a los objetivos del documento, se espera haber contribuido a la comprensión y análisis de un proceso particular de desarrollo local, delimitado en tiempo y espacio. Mediante este estudio pude recopilar información sobre la zona rural específica, su historia y presente, permitiéndome comprender los diferentes procesos de cambio que vivieron los pobladores de “La Casilla”.



BIBLIOGRAFÍA

- **Arocena, José** (1995) *El desarrollo local. Un desafío contemporáneo*. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) Editorial Nueva Sociedad, Caracas.
- **Bonnewitz, Patrice** (2003) *La sociología de Pierre Bourdieu*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- **Bourdieu, Pierre** (1999) “Los efectos del lugar” en: *La miseria del mundo*. Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- **Bourdieu, Pierre** (2007) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- **Chombart de Lauwe, Paul** (1959) *Famille et Habitation*. Vol I Sciences humaines et conceptions de l’habitation. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris.
- **Dabas, Elina** (1999) “Redes sociales: cómo construir la posibilidad de cambio”. En *Revista de Trabajo Social*. Editorial EPPAL. Uruguay, año XIII, N° 16.
- **De Certeau, Michel** (1990) *L’Invention du quotidien. 1 Arts de Faire*. Ed. Gallimard. Paris (Edición en español La invención de lo cotidiano 1 Artes de Hacer. Ed. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Traducción de Alejandro Pescador. México. 1996)
- **Fernández Wagner, Raúl** (2004) “La construcción y deconstrucción histórica de lo social en el acceso a bienes y servicios del hábitat”. En *Boletín del Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile*. Año/Vol 19 Número 050. Santiago de Chile.
- **Gordillo Bedoya, Fernando** (2005) “El Hábitat: mutaciones en la ciudad y el territorio”. En *Revista Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.3.



- **Gutiérrez**, Alicia Beatric (2012) *Las prácticas sociales. Una introducción a Pierre Bourdieu*. Primera Edición Villa María: Eduvim.
- **Martínez Nogueira**, Roberto (1995) “Redes sociales. Más allá del individualismo y del comunitarismo.” En *Redes El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Elina Dabas y Denise Najmanovich (compiladoras). Editorial Paidós, Buenos Aires.
- **Max Neef**, Manfred (1986) *La económica descalza*. Editorial Nordan, Montevideo.
- **Max Neef**, Manfred (1993) *Desarrollo a Escala Humana*. Editorial Nordan, Montevideo.
- **Najmanovich**, Denise (1995) *El lenguaje de los vínculos. De la independencia absoluta a la autonomía relativa*. Ed. Paidós/Ideas y Perspectivas/ Buenos Aires.
- **Núñez**, Rodolfo Alberto (2008) *Redes comunitarias. Afluencias teórico metodológicas y crónicas de intervención profesional*. Editorial Espacio, Buenos Aires.
- **Ramos**, Álvaro (compilador) (2003) *Desarrollo rural sostenible con enfoque territorial: políticas y estrategias para Uruguay*. Seminario Nacional, Capítulo VI. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), Montevideo.
- **Rodríguez**, Adrian y **Sienra**, Mariana (2008) *Claves de desarrollo local. El caso de Treinta y Tres: una metodología de análisis aplicada*. Editorial: Fin de Siglo. Montevideo.
- **Villasante**, Tomás (1998), “Cuatro pasos para la construcción de conocimiento.” En *Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir*. T2. Ed. Lumen-Humanitas, Buenos Aires.



Documentos

- Barrenchea, Pedro y Rodríguez, Adrián y Troncoso, Carlos (2008) *Análisis y priorización de los recursos económicos con potencialidad para un desarrollo local sostenible. Departamento de Flores. Diagnóstico Económico del Departamento de Flores. Uruguay, Montevideo.*
- Diccionario Manual de la Lengua Española Vox. © 2007 Larousse Editorial, S.L. FALTO
- Instituto Nacional de Estadística (INE) *Censos 2011* [on line] Disponible en: <http://www.ine.gub.uy> [acceso 15/8/2013]
- Instituto Nacional de Estadística (INE) *Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad* [on line] Disponible en: <http://www.ine.gub.uy> [acceso 24/8/2013]
- Sociedad Fomento Rural “La Casilla” (2010) *Sociedad de Fomento Rural La Casilla, más de 60 años*. Proyecto premiado por el Fondo Concursable para la Cultura- MEC. Departamento de Flores.

Páginas Web consultadas:

- IDF. Intendencia Departamental de Flores. Disponible en: <http://www.imflores.gub.uy/> [acceso 3/9/2013]
- INC. Instituto Nacional de Colonización. Disponible en: <http://www.colonizacion.com.uy> [acceso 18/8/2013]
- INE. Instituto Nacional de Estadística. Disponible en: <http://www.ine.gub.uy> [acceso 15/8/2013, 24/8/2013]
- IPA. Instituto Plan Agropecuario. Disponible en: <http://www.planagro.com.uy/> [acceso 3/9/2013]



-
- MEVIR. Movimiento para la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural. Disponible en: <http://www.mevir.org.uy/> [acceso 24/8/2013]
 - MIDES. Ministerio de Desarrollo social. Disponible en: <http://www.mides.gub.uy/> [acceso 1/9/2013]
 - INALE. Instituto Nacional de la Leche. Disponible en: <http://www.inale.org/> [acceso 25/10/2013]